

A black and white portrait of José Gaos, a man with glasses, a mustache, and a suit, looking slightly to the right. The portrait is the background for the text.

Trabajo de Diploma

*Tema: El pensamiento filosófico de José Gaos. Su
contribución al desarrollo de un pensamiento
auténticamente latinoamericano.*

Tutora: M sc Mabel Caballero Batista.

Autora: Maylen Carcases Navarro.

5to Filosofía.

Curso: 2009 -20010.

*"La filosofía es la reflexión del conocimiento, de la naturaleza, de la
conducta humana, de Dios, de la cultura y de la historia".*

(José Gaos)



Dedicatoria:

Atentamente, quiero dedicar ésta investigación a mis padres que me han dado el apoyo necesario para mi formación profesional ya que sin ellos no hubiese sido posible la realización de mis estudios.

A mi familia por apoyarme siempre y permanecer a mi lado en el momento en que los necesité.

A los profesores por haber permitido la realización de este trabajo.



Agradecimiento:

Respetuosamente, agradecer a mi tutora por la ayuda brindada, por su comprensión y apoyo durante el desarrollo de la investigación.



Resumen:

El presente trabajo tiene como tema: El pensamiento filosófico de José Gaos. Su contribución al desarrollo de un pensamiento auténticamente Latinoamericano.

El mismo constituye un acercamiento al pensamiento filosófico de José Gaos y a su labor filosófica y su trascendencia en el pensamiento Latinoamericano.

La autenticidad del pensamiento Latinoamericano es un tema central en las concepciones filosóficas de José Gaos, figura eminente del siglo XX español, que dedicó su labor filosófica por entero a su otra Patria, México, donde su tributo más importante fue buscar una conformación de un pensamiento auténtico, no solo en México sino también en América Latina.

Analizamos este tema en las concepciones de José Gaos ya que sirven de soporte y fundamento para el pensar Latinoamericano.

Nuestro propósito es contribuir desde el punto de vista filosófico a sistematizar su aporte a la realidad y Autenticidad Latinoamericana.

S u m m a r y :

The present work has like topic: José's philosophical thought Gaos. Their contribution to the development of a genuinely Latin American thought.

The same one constitutes an approach to José's philosophical thought Gaos and to their philosophical work and their transcendency in the Latin American thought.

The authenticity of the Latin American thought is a central topic in José's philosophical conceptions Gaos, it figures eminent of the Spanish XX century that dedicated its philosophical work entirely to its other Homeland, Mexico, where its more important tribute was to look for a conformation of an authentic thought, not alone in Mexico but also in Latin America.

We analyze this topic in José's conceptions Gaos since they serve as support and foundation for thinking Latin American.

Our purpose is to contribute from the philosophical point of view to systematize its contribution to the reality and Latin American Authenticity.



Índice :

	P á g .
Dedicatoria	
Agradecimiento	
Resumen	
Introducción-----	1
Capítulo1: José Gaos en el contexto histórico de su desarrollo-----	13
Epígrafe1.1: José Gaos: rasgos históricos y sociales en que se desplegó su pensamiento en México. -----	13
Epígrafe1.2: Vida y Obra de José Gaos -----	26
Capítulo2: La filosofía Auténticamente Latinoamericana en el pensamiento de José Gaos-----	39
Epígrafe2.1: La autenticidad del pensamiento filosófico latinoamericano-----	39
Epígrafe2.2: La autenticidad en el pensamiento filosófico de José Gaos-----	50
Conclusiones -----	58
Recomendaciones-----	59
Bibliografía	



INTRODUCCIÓN:

La recepción de las ideas antipositivistas en América Latina constituyeron en su lado más progresista un intento de llegar a una síntesis dialéctica, que preservara justamente esos aspectos valiosos del positivismo, pero superándolo y abriéndose a alternativas más amplias en la búsqueda de la humanización y de la conformación de un pensamiento auténtico y genuinamente Americano.

Las posiciones de grandes pensadores y filósofos de ésta corriente de pensamiento se evidenció en el cultivo de nuevas ideas filosóficas que pueden y deben ser consideradas como un nuevo aporte al filosofar Latinoamericano.

La labor de los antipositivistas se extendió en todo el ámbito latinoamericano que dio lugar al reconocimiento de importantes figuras como José Gaos que proyectaron sus ideas y su quehacer filosófico en una nueva influencia para América Latina que desde el punto de vista filosófico contribuyeron a una formación más sólida del bienestar latinoamericano ya sea en lo político, en lo cultural, en lo ético y principalmente en lo social, en la defensa de una América Latina auténtica y americana donde se valore al hombre como sujeto social y se llegue a una conceptualización específica del ser latinoamericano desde el punto de vista de una cultura o identidad propia. Los antipositivistas manifestaron un común interés por promover el conocimiento y recuperación de nuestras raíces, con el fin de lograr nuestra autoafirmación y valoración de lo que nos constituye como latinoamericanos de acuerdo a nuestra manera de sentir, ver y entender ésta nuestra América.

No se puede negar el auge, ni las frecuentes aportaciones que realizó el movimiento antipositivista a la cultura filosófica universal, no solo está la labor de los antipositivistas en América Latina sino también la repercusión que han tenido otras corrientes de pensamiento que con importantes contribuciones han hecho de la realidad latinoamericana una mejor formulación de nuestros legados culturales. La producción filosófica de los antipositivistas ha traído consigo la capacidad de transmitir un sentido original de la existencia de una filosofía auténtica en América Latina y del reconocimiento del hombre americano y de su libertad, no así de su

alienación. Se trata de perfilar al hombre y a la América Latina y de que puedan realizarse cambios que puedan favorecerlos, llamarse antipositivistas no significa simplemente un término, pues su tarea en América Latina representó un paso de avance para la construcción de una nueva América, la formación de un hombre nuevo con el propósito de defender nuestra cultura, nuestra identidad que fue golpeada por la cultura Europea.

Al igual que la corriente de pensamiento positivista, el antipositivismo significó una gran influencia en el ámbito latinoamericano a partir de la proyección de nuevas ideas que se distinguieron de otras filosofías anteriores poniendo en práctica nuevas reflexiones participaciones y expresiones en el quehacer filosófico latinoamericano con una nueva cosmovisión en la enseñanza de los estudios filosóficos en nuestro suelo americano, estudios que se conformaron a partir del legado filosófico aportado por los pensadores antipositivistas e intelectuales importantes de la época.

A partir de una perspectiva filosófica muchos antipositivistas y especialmente José Gaos descubrieron en América Latina un gran cúmulo de matices filosóficos de pensamientos anteriores que sirvieron como paso de avance para la elaboración de su propia filosofía y de su propio pensamiento, se nutrieron de filosofías que fueron importantes del mismo modo para América Latina y que dejaron una importante huella en la tierra Americana. Otro punto que pudiera señalarse en el pensamiento antipositivista es los estudios realizados acerca de una filosofía auténtica en América Latina, tema que ha sido discutido no solo por los antipositivistas sino también por distintos pensadores que cultivaron la filosofía en Latinoamérica todo esto ha dado pie a que el trabajo de los antipositivistas haya llegado a sembrar ideas que fortalecieran pensamientos posteriores que pudieran criticar de la misma manera a esta corriente como un día ellos criticaron al positivismo pero siempre proporcionándole a Latinoamérica una nueva perspectiva un nuevo desarrollo de la sociedad, una idea y un proyecto distinto de transformación para garantizar nuestra propia herencia filosófica. Frente a las importantes contribuciones que pudiéramos plantear acerca del pensamiento antipositivista no se puede dejar de lado ese carácter humanista de estos

pensadores que aunque todos no eran latinoamericanos se identificaron como tal, con una sola Patria y una sola Bandera que significaría un tributo en la vida Latinoamericana y en los distintos ismos y ramas de la filosofía. Ello supone un reconocimiento de sus mejores legados filosóficos que formaron parte de un caudal de conocimiento que luego tomaría una nueva forma con críticas posteriores adelantándose con demasía a la plasmación de otra manera del pensar Latinoamericano de manera productiva y constructiva para transmitir un sentido único de la existencia de un pensamiento Latinoamericano.

La plasmación de las reflexiones de los antipositivistas en América Latina en su sentido más amplio, no solo se halla entrañablemente ligado a la cuestión social sino que esto mismo, tomado en su amplia extensión va desde la ética, la política, lo cultural y desde el derecho hasta la educación que ha sido percibido como su clave reflexiva y su carácter esencial. Algunas posiciones de estos pensadores se han prolongado con el tiempo, logrando una mayor o menor relevancia en las diferentes modalidades del pensamiento filosófico Latinoamericano unido a diversas tendencias y matices filosóficos.

En la misma evolución filosófica de este pensamiento antipositivista en su desempeño se les verá actuando en Congresos y Universidades extranjeras del mundo que comienza a centrarse ávidamente al debate entorno a la filosofía latinoamericana y luego ira creciendo hacia la historia de nuestras ideas encaminadas a incentivar una reelaboración no solo del pasado sino de igual forma a nuestra condición existencial. Se contará así con las aptitudes suficientes para comprender una historia profunda de la filosofía latinoamericana.

El impulso filosófico llevado a cabo por esta corriente de pensamiento estuvo evidenciado por un activo proceso de humanización y de alcanzar un panorama filosófico accesible al reconocimiento del aborigen y rescatar el legado de culturas pasadas, donde el hombre logre su libertad, sus derechos y que pueda hacer mucho aunque tenga poco, que América Latina cuente con intelectuales que sean capaces de favorecer la formulación de un nuevo avance y desarrollo más completo en el pensamiento teniendo como propósito la idea necesaria de una perspectiva latinoamericana. En los antipositivistas se resalta permanentemente el

firme criterio de que el cultivo de la conciencia histórica es la premisa indispensable para poder asumir el futuro con nuevas ideas, disímiles proyectos que pueden tributar al pensamiento filosófico de América un destino propicio para afianzar su autenticidad y mantener el amor a las tradiciones patrióticas y culturales que estén vigentes en el cultivo de la memoria histórica a través de los años y que queden para el disfrute de otras generaciones, comprendieron que era fundamental que cada pueblo tuviera una idea clara de sí mismo, que se conociera a sí mismo para luego poder entender a otros pueblos, para reconocerse semejantes a ellos, los antipositivistas se dieron cuenta de la importancia de valorar y revalorar la obra de sus propios pensadores, de sus hombres de ciencia, de recuperar el acervo de nuestra cultura, ya que la misma es expresión de nuestra realidad, de lo que nos es más propio.

Todo este pensamiento se fortaleció con el propio pensamiento anterior y de ese mismo modo sentó las bases y las premisas para los nuevos investigadores que incursionarían en la búsqueda de la especificidad de la actividad filosófica en Latinoamérica, con la pretensión de encontrar un punto justipreciador de los valores contenidos en las ideas de los pueblos de ésta región. La labor se ha divulgado a todo el movimiento de recuperación de la memoria histórico-filosófica que tomó fuerzas a partir de la propia herencia filosófica legada por los antipositivistas.

En el contexto de la línea de pensamiento antipositivista se ubica uno de sus más importantes representantes, José Gaos, quien aportó un modelo europeo filosófico de afrontar los problemas de la ciencia, la técnica. Centró esencialmente su labor en la búsqueda y conformación de un pensamiento auténtico en México y en América Latina.

De manera general el pensamiento de Gaos se centró en una mayor elaboración de las ideas filosóficas para una mejor afirmación de la autenticidad del pensamiento Latinoamericano.

El presente trabajo tiene como tema: El pensamiento filosófico de José Gaos. Su contribución al desarrollo de un pensamiento auténticamente Latinoamericano.

La aproximación a la labor de este pensador nos condujo a plantearnos el siguiente problema: ¿Cuál es la contribución de la filosofía de José Gaos a la construcción de un pensamiento filosófico auténticamente Latinoamericano?

El objeto de la investigación es: El pensamiento filosófico de José Gaos en la conformación de un pensamiento auténticamente Latinoamericano.

A partir de ahí nos planteamos como objetivo: Argumentar la contribución de José Gaos al desarrollo de la autenticidad de la filosofía Latinoamericana.

La investigación en el tema tiene como idea fundamental a defender: El pensamiento filosófico de José Gaos realizó una importante contribución a la construcción de un pensamiento filosófico auténticamente Latinoamericano.

Los métodos utilizados en el trabajo son el hermenéutico que ayuda a la interpretación de textos, el histórico y lógico, el análisis y la síntesis que ayudan a la comparación y a la valoración.

Para dar cumplimiento al objetivo, se ha estructurado el trabajo en dos capítulos de dos epígrafes cada uno.

El primer capítulo tiene como tema a desarrollar: José Gaos en el contexto histórico de su desarrollo.

En el primer epígrafe de este capítulo se abordará: José Gaos: rasgos históricos y sociales en que se desplegó su pensamiento en México.

El segundo epígrafe tiene como tema: Vida y obra de José Gaos.

El segundo capítulo tiene como tema: La filosofía auténticamente Latinoamericana en el pensamiento de José Gaos.

En el epígrafe primero de este capítulo se abordará: La autenticidad del pensamiento filosófico Latinoamericano.

En el segundo epígrafe se abordará: La autenticidad en el pensamiento filosófico de José Gaos.

Este tema reviste gran importancia pues permite aproximarnos un poco más al pensamiento de José Gaos y al pensamiento Latinoamericano. Nuestra investigación es una contribución a sistematizar y a que se conozca más del pensamiento Latinoamericano, de sus raíces auténticas, de sus grandes pensadores que por su validez e importancia exigen continuar siendo investigados.



Capítulo I: José Gaos en el contexto histórico de su desarrollo.

Epígrafe 1.1: José Gaos: rasgos históricos y sociales en que se desplegó su pensamiento en México.

México es un país con una historia muy compleja, pasando por grandes imperios, como el de los aztecas y mayas, después siendo una colonia española y en la etapa contemporánea marcado por la dependencia de la políticas económicas neoliberales y un desarrollo en el que no ha estado excluida la guerras y la presencia de grandes movimientos sociales que continúan en la actualidad.

Durante los siglos XIX y XX la historia de México se distinguió por importantes procesos que signarían su vida social económica y política, entre estos resaltan:

- El proceso de la Reforma que fue llevado a cabo por Benito Juárez que constituyó una transformación más en la vida de México, un intento de lograr un desarrollo capitalista rápido y una incorporación plena a la modernidad.
- En México se reflejó un ambiente de ideas liberales que sirvieron como proclama hacia una sociedad más democrática y de mayor participación económica, civil y política.
- México estuvo representado por aquellos cultivadores de la filosofía, de las ciencias y del progreso industrial.
- México contó con grandes pensadores provenientes del exilio que favorecieron la formación y evolución de un filosofar diferente creando así una nueva conciencia en México de sus tradiciones y cultura propia.
- A los pensadores de México se le encargó la tarea de transformar la educación mexicana con el fin de afianzar y desarrollar nuevas ideas que dieran salida al cultivo de éstas en cada pensamiento.
- Las ideas en México conservan todavía, la claridad de aquellas ideas de intelectuales que de una forma u otra lograron insertarse en la vida filosófica mexicana.
- Las ideas en México constituyeron un proyecto de marcadas intenciones de

transformación práctica de la realidad socioeconómica y política del país.

- En México prevaleció el enfoque de la mayor parte de los problemas filosóficos, científicos, políticos, pedagógicos, literarios, jurídicos, etc., que formaron parte de los análisis realizados por cada pensador.
- México al igual que América Latina se convirtió en una base importante del cultivo de ideas filosóficas que permitieron un mayor perfeccionamiento del pensar filosófico en nuestro Continente.

A finales del siglo XIX se desarrolló en México una serie de transformaciones con el proceso de la Reforma que llevó a cabo Benito Juárez.

En esa época se promulgaron leyes que fortalecieron la educación pública y las escuelas gratuitas para los niños. Los últimos años de su gobierno fueron duramente criticados por las diversas facciones en que se habían dividido los liberales. Durante casi todo el siglo XIX el joven país afrontó guerras interinas por el poder. En 1867, después de una grave confrontación política e ideológica que separó a la nación en dos bandos: conservadores y liberales y después de vencer a la intervención extranjera que impuso una monarquía encabezada por Maximiliano de Asburgo, las fuerzas de Benito Juárez triunfaron.

El triunfo significaba para los liberales también el compromiso de sustituir la antigua estructura social por otra nueva. Hasta ese momento todo había sido controlado por la iglesia católica, ahora se trataba de constituir una institución moderna y laica. Fue en ese contexto en que comienza a introducirse en México el positivismo de Augusto Comte que tuvo su punto de partida en la labor de Gabino Barreda, a raíz de la reforma educativa impulsada por el presidente Benito Juárez.

En su momento, el preámbulo de la doctrina positivista en el país representó un enorme avance, pues proporcionó a los políticos e intelectuales una herramienta para entender y actuar en consecuencia, a fin de intentar solucionar los grandes problemas nacionales.

La introducción del positivismo en México tuvo, en nuestra consideración, aspectos positivos y negativos. Por un lado, sirvió para impulsar otra mentalidad basada en la ciencia y la técnica, las cuales fueron necesarias para el desarrollo intelectual de México, pero, en otro momento, el positivismo se adoptaba por

muchos como la última realidad y, por tanto, lo que se requería en última opción era buscar una filosofía educativa distinta a la escolástica, de una filosofía basada en la ciencia que propiciara una mentalidad progresista.¹

La influencia del positivismo no fue sólo un fenómeno mexicano sino continental e internacional, fue adoptado en toda Latinoamérica y tuvo representantes de gran importancia como José Ingenieros en Argentina, Enrique José Varona en Cuba, Gabino Barreda en México entre otros. También se fundaron sociedades positivistas en Inglaterra y los Estados Unidos.

Luego de la muerte de Juárez, de acuerdo con las leyes asumió la presidencia Sebastián Lerdo de Tejada, que elevó a rango de Ley Constitucional las leyes radicales de reforma promulgadas durante el período de (1855-1856), cuatro años más tarde cuando este buscó que lo reeligieran, Porfirio Díaz se rebeló y esta vez tuvo éxito y tomó el poder, su gobierno fue verdaderamente largo, de (1876-1911). Con mano dura, Porfirio Díaz trató de eliminar las diferencias de opiniones sobre asuntos de política. Sin embargo, a medida que pasó el tiempo fue creciendo el descontento por la miseria en que vivía la mayoría de la gente y porque Díaz tenía demasiado tiempo en el poder.²

En los últimos años del gobierno de Díaz hubo un grupo de jóvenes brillantes y estudiosos que formaron en la ciudad de México el Ateneo de la Juventud (Alfonso Reyes, José Vasconcelos y Pedro Henríquez Ureña) encabezaron un movimiento renovador que buscó libertad y nuevos caminos para el pensamiento y para la creación artística.³

El Ateneo de la Juventud se fundó como asociación civil el 28 de octubre de 1909 y para septiembre de 1912 cambió su nombre por **El Ateneo de México**, con el mismo propósito de lograr que en el país se arraigara y floreciera la cultura universal y, por supuesto, la cultura mexicana. Los proyectos y las obras de la generación del ateneo, por supuesto no terminan en 1924. Uno de los factores que influyó en la vida mexicana fue el ateneo de la juventud con la arremetida

¹ Massuh, V: "Hostos y el positivismo hispanoamericano", en: Ideas en torno de Latinoamérica. UNAM. México, 1986.

² Massuh, V: "Hostos y el positivismo hispanoamericano", en: Ideas en torno de Latinoamérica. UNAM. México, 1986.

³ Monal, Isabel: "Las ideas en América Latina". tom o1. Ediciones Casa de las Américas, 1985.

oposición de los jóvenes intelectuales hacia la doctrina filosófica oficial y dominante que se gestaba en México en esos momentos: el positivismo como lo podemos comprobar a través de las obras de Augusto Comte, Herbert Spencer, o John Stuart Mill, tres figuras que influirán en la vida mexicana de forma preponderante.⁴

Como parte de la creciente oposición hacia el régimen positivista, la organización del ateneo de la juventud se dio a la tarea de realizar una fuerte crítica a los postulados de la doctrina positivista, en la cual habían sido educados.

Ese grupo de jóvenes, a pesar de que nunca fue del todo homogéneo tuvo una sólida organización que logró modificar e influir profundamente el panorama cultural e intelectual del momento.

El Ateneo de la Juventud fue todo un acontecimiento pues, para que la etapa armada de la Revolución Mexicana llegara a tener éxito, no bastaba con los triunfos en el terreno político y militar.

Fue necesario socavar las bases intelectuales y culturales de la clase dominante para presentar al pueblo alternativas viables que lo condujeran hacia un cambio efectivo destinado a mejorar sus condiciones de vida. La actividad de El Ateneo fue fundamental para que, desde el terreno de la cultura, fuera posible cambiar las condiciones sociales en amplios sectores de la población mexicana.

El siglo XX Mexicano comienza con la Revolución, Gustavo Díaz había convocado a elecciones para elegir a su sucesor, de las que salió victoriosa compuesta por Madero y José María Pino Suárez, del partido antirreeleccionista. Sin embargo Díaz desconoció el resultado de las votaciones. Como reacción, Madero llamó al levantamiento armado por medio del plan de San Luis, al llamado se levantaron numerosos grupos de las más diversas clases sociales y elaborando las más variadas banderas sociales.

En México transcurrió este siglo como un proceso de asimilación a modelos post-coloniales y tratando de seguir establecimientos políticos, sociales y culturales como los estadounidenses o europeos.

⁴ Lozano. V, Gabriel: [http:// www.robertexto.com/archivo14/ esbozo_ filos_ mex.htm](http://www.robertexto.com/archivo14/esbozo_filos_mex.htm). "Esbozo Histórico de la Filosofía Mexicana del siglo xx".

En 1968 hay una ruptura con dichos modelos, que se vio reflejada en disturbios civiles por parte de profesionistas primero, como médicos y electricistas, y después por parte de estudiantes, que, inconformes con el gobierno, se levantan en una manifestación que fue rápidamente detenida por el ejército.

Apenas en los inicios del siglo XX se pudieron crear las condiciones para el desarrollo de un pensamiento filosófico en México.

Uno de los temas centrales del pensamiento en México era, para sus autores, más bien la Cultura Mexicana o lo "mexicano". Esto se demuestra con la obra **El perfil del hombre y la cultura en México**, del filósofo Samuel Ramos (1897-1959).

Encontramos en este siglo XX en México el tema de México y América en el reconocimiento de las obras de Alfonso Reyes 1889-1959, de José Vasconcelos 1882-1959 y de Antonio Caso 1883-1946. Se pretende entonces formar una filosofía propia, se produce un cambio de actitud del mexicano hacia el mundo, descubre en su país valores que antes no había visto, y en ese mismo instante empieza a disminuir su aprecio por Europa.⁵

La evolución de la filosofía en este siglo nos muestra que ha estado presente en todas las etapas de México cumpliendo el importante papel de función social y cultural, la filosofía Mexicana se volvió más experta y profesional con notables aportes en el plano nacional e internacional.

En el terreno de la filosofía en México y en general en América latina son muchas y variadas las corrientes filosóficas que se desplegaron en el ámbito latinoamericano, pero casi todas ellas confluyen en lo que podría llamarse espiritualismo irracionalista, lo cual no excluye la presencia de otras tendencias que, sin dejar de ser idealistas, no llegan a caer en posiciones contra la razón (entre ellos el neokantismo).

Las nuevas corrientes hicieron su irrupción blandiendo justificaciones "liberadoras" contra las estrecheces del positivismo y enarbolando el argumento de la vuelta a los problemas fundamentales planteados al hombre por la vida.

⁵ Ramos, Samuel: "El perfil del hombre y la cultura en México". 2da edición. Editorial. Pedro Robledo. México, 1938.

Entre las corrientes que se desarrollaron en México se encuentra la antipositivista que no solo se desplegó en México sino también en otras partes de América Latina.

Se comprende que la posición de los antipositivistas en América Latina pretendió desde el comienzo, ser una posición genuinamente americana, es decir, una afirmación de hombre americano frente a la dominación europea, de lo cual, sin embargo, el mismo hombre americano había surgido.

La corriente antipositivista tuvo como una de sus tareas principales la crítica del positivismo y del naturalismo científicista. Se le reprochaba al positivismo su abandono a las problemáticas relacionadas con el hombre, su espiritualidad, la trascendencia, el sentido de la vida y otras.

Sin embargo el antipositivismo tuvo un tono conservador y hasta reaccionario por las actitudes de sustitución que promovió y por el hecho mismo de que las críticas se hacían desde las posiciones del irracionalismo. Así a lo largo de los ataques que tuvieron lugar durante las dos primeras décadas del período, fue lanzado por la borda el espíritu científico, la ponderación en las proyecciones filosóficas y la creencia en la razón. Estos son algunos de los ejes centrales de la nueva atmósfera filosófica que se desplegó con variedad de escuelas y amplia riqueza de matices.

En una primera etapa la inspiración provino de filósofos franceses e italianos como Bergson, Croce, y otros, y más adelante, a partir de los años treinta, irrumpieron Scheler, Spengler, Heidegger, Ortega y Gasset, Dilthey, etc. Es decir que el predominio pasó a los autores alemanes debido en gran medida a la labor principalmente de Ortega y Gasset. Como reacción al positivismo desarrollado en el pensamiento filosófico de América Latina, el movimiento antipositivista de la primera mitad del siglo xx se aleja del marxismo al considerarlo como parte de la misma naturaleza positivista: es decir los antipositivistas le critican a ambas filosofías su materialismo, planteando que este materialismo conduce a la alienación de las dimensiones axiológicas, ética y afectiva del hombre.

La principal crítica de esta corriente vitalista, idealista e irracionalista frente al positivismo, es su mecanización de los procesos individuales y sociales, que deja

por fuera aspectos fundamentales de la naturaleza humana como son lo emocional, lo metafísico y lo estético.

Igualmente, en algunos antipositivistas latinoamericanos se emprende el intento de una axiología, o por una antología axiológica, que dote de existencia absoluta los valores, devaluados por el positivismo.

Los pensadores del continente, apoyándose con peso variable en esos y otros filósofos europeos, introdujeron un pensar filosófico raigalmente diferente al espíritu anterior. De esta manera, el agnosticismo positivista ante la cuestión del idealismo y el materialismo fue remplazado por un espiritualismo abierto.⁶

A finales de los treinta en México ocurre una de las emigraciones más grandes del siglo: el exilio español ante la derrota de la República a manos del franquismo, de los cuales algunos iban a formar parte de ésta corriente de pensamiento antipositivista. México acogió a una gran cantidad de filósofos como Eduardo Nicol, Adolfo Sánchez Vázquez, Agustín Mateos, José Gaos, entre otros.

Los filósofos españoles llegan en un momento peculiar de la historia, se trataba del período cardenista, momento brillante en el plano de la política, pero también en la cultura integrada por el muralismo de Orozco, Rivera y Sequeiros y el debate sobre el arte comprometido. En el campo de la filosofía sobresalían las obras de Antonio Caso, José Vasconcelos y Samuel Ramos.

Los filósofos que se habían formado en el historicismo, la fenomenología, el existencialismo alemán, y el perspectivismo gnoseológico, bajo el magisterio de Ortega y Gasset, Manuel García Morente y Xavier Zubiri, encontraron en México un campo propicio para continuar desarrollando sus reflexiones filosóficas.⁷

Entre las aportaciones fundamentales que realizaron los pensadores españoles a la filosofía mexicana se encuentran:

1. Creación de instituciones y medios culturales (Casa de España, Instituto

⁶ Monal, Isabel: "Filosofía en América Latina". Editorial Félix Varela. La Habana, 1998.

⁷ Lozano, V, Gabriel: [http:// www.robertexto.com/archivo14/ esbozo_ filos_ mex.htm](http://www.robertexto.com/archivo14/esbozo_filos_mex.htm) . "Esbozo Histórico de la Filosofía Mexicana del siglo xx".

Luis Vives, Colegio Madrid).

2. Labor de traducción de innumerables libros convirtiéndose en toda una biblioteca filosófica.
3. Labor en la docencia e investigación (formación de cursos y seminarios)
4. Desarrollo de una obra filosófica propia que estaba orientada de un modo o de otro, por el historicismo orteguiano.⁸

Entre las figuras de la intelectualidad española que se destacaron en México se encuentra el filósofo José Gaos, figura que jugó un importante papel en el ámbito mexicano.

A partir de 1940 y hasta los alrededores de 1960, José Gaos se convierte en la personalidad clave de la vida filosófica mexicana. El núcleo fuerte de su pensamiento estaba ya formado antes de salir de España y después en México no hace más que desarrollar lo que ya estaba comprendido dentro de la vida filosófica mexicana. . Inicia su magisterio en la Casa de España que después se convertiría en el Colegio de México y en la facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde impartirá cursos hasta 1966.

El sentimiento de Gaos en México fue siempre el de no haber dejado la tierra Patria, sino mas bien el haberse trasladado de una Patria a otra. El propio Gaos afirma que su actividad en México se ha repartido entre la palabra y la pluma.

Su labor en México es reconocida porque su influencia allí fue enorme, es donde comienza con una maduración y desarrollo profundo de su pensamiento que se sitúa entre el existencialismo, la fenomenología -la cual usó como método- y el historicismo que se concreta en su fórmula "filosofía de la filosofía".

En sus análisis filosóficos empleó conceptos procedentes del existencialismo aunque ha negado ser existencialista y, sobre todo de la filosofía de Heidegger.

De 1953 hasta su fallecimiento, liberado de la influencia de Heidegger, busca una formulación sistemática de sus ideas consistentes en su original y radical manera de afrontar el problema del sentido de la filosofía.

⁸ Lozano, V, Gabriel: [http:// www.robertexto.com/archivo14/ esbozo_ filos_ mex.htm](http://www.robertexto.com/archivo14/esbozo_filos_mex.htm) . "Esbozo Histórico de la Filosofía Mexicana del siglo xx".

El idealismo filosófico permeó su pensamiento, pero efectivamente su distanciamiento de la neoescolástica, fue marcado. Sin embargo, no es aceptable su criterio de que el historicismo no haya prendido fuertemente en él. Tampoco destaca esa especie de "raciovitalismo" que recibió de Ortega y Gasset y que impregnó esa visión tan personalista y circunstancial de la filosofía que se aprecia en sus cursos y ensayos, y que le abriría el camino para nuevas aproximaciones a la problemática específica del filosofar en esta región de América.

Según plantea Héctor González Alfaro: "La filosofía de José Gaos significó para el contexto hispanoamericano una innovadora forma de utilización de ciertos temas planteados por Ortega y Gasset, como el tema del hombre, la circunstancia y la perspectiva. Pero también de las respuestas dadas por Gaos al problema de la circunstancia latinoamericana, por mediación de estos temas orteguianos, se desarrollaron a la vez sus más particulares preguntas, es decir, su propia filosofía".⁹

El impacto de su labor en México consistió en respaldar la normalidad filosófica mexicana, pues el mismo consignó que el quehacer filosófico en ese país era una actividad periférica, cultivada con escaso rigor y profesionalismo, incluso frente a otros países latinoamericanos. Empezó el trabajo de investigar sobre los principales autores de Latinoamérica para tener puentes y encontrar los vasos comunicantes de las ideas. Ejemplo de ello fueron sus análisis de muchos autores entre los que se pueden mencionar a: Samuel Ramos, Antonio Caso, José Vasconcelos y otros. Así, su mayor contribución consistió en forjar la escuela hispanoamericana de filosofía, su labor en la Casa de España en México queda recogida, por él mismo, en extensa carta a Alfonso Reyes, donde da detalle de sus actividades, la mayoría de ellas son de corte académico, cursos y conferencias en Morelia, Guanajuato, así como en la UNAM, donde también comenzó su magisterio, con la materia de "Introducción a la filosofía".

Desempeñó una actividad intelectual consistente en discursos sobre el día de la raza. La actividad realizada por Gaos en México a partir de su transiello fue muy grande comparada con la que tuvo en Europa en el tiempo de la Guerra Civil.

⁹ López, Alfaro: "La filosofía de José Ortega y José Gaos". UNAM. México, 1992.

En el espacio mexicano, no sólo retoma su trabajo docente, sino que vuelve, de manera febril, al de traductor, gracias al Fondo de Cultura Económica, donde además funge como director o consejero de la sección de obras de filosofía, y puede decirse que abre otra actividad, la de filósofo propiamente dicho, estableció sus líneas de investigación en filosofía de la filosofía, historia del pensamiento, antropología filosófica y otras, para mencionar los campos en que se movieron sus obras. Su fama se extendió de tal manera que hay testimonio de un estudiante italo-venezolano que viajó a México para estudiar filosofía con José Gaos.¹⁰

A partir de su incorporación al medio académico y cultural en México y sumado a ello, las numerosas lecturas que realiza para ponerse al tanto de la producción filosófica mexicana hacen que Gaos se deda la tarea de recuperar el pasado en función del presente y del futuro, porque esta era la única vía posible de conocer, recuperar y revalorar el pensamiento filosófico existente, en función de crear y consolidar una filosofía propia tanto en México como en Latinoamérica. En diversas ocasiones señala que esta labor no es exclusiva de los mexicanos, sino también de los demás países de lengua española.

A partir del interés de Gaos por la filosofía en México comenzaron a surgir múltiples estudios muy serios sobre México y su circunstancia escritos por sus seguidores y amigos que continuaron con sus estudios e investigaciones en esta dirección, como por ejemplo Leopoldo Zea.¹¹

Gaos tomó conciencia de la urgencia de recuperar el pasado y la tradición de México a través de las ideas filosóficas, no sólo en México, sino también en todo el resto de Hispanoamérica, con el fin de comprender mejor nuestro presente. Advierte el valor y la importancia que tiene este proceso de recuperación para lograr un conocimiento más acabado de la realidad mexicana y su posible proyección filosófica.

Promovió este proceso de autoconciencia pues comprende que con el pasado podemos proyectarnos hacia el presente y el futuro, se puede trazar las líneas o la

¹⁰ Monal, Isabel: "Tres filósofos del centenario", en: Cuatro intentos interpretativos. Editorial Pueblo y Educación, 1974.

¹¹ Monal, Isabel: "Tres filósofos del centenario", en: Cuatro intentos interpretativos. Editorial Pueblo y Educación, 1974.

dirección del quehacer filosófico, con base en lo que ya somos y queremos ser todo está en comprender la importancia de que México no sólo conozca su propia producción filosófica, sino también la de toda Hispanoamérica, porque ello permitirá un conocimiento profundo de las raíces y una recuperación de las tradiciones.¹²

Gaos es consciente del gran vacío filosófico que existe en México y urgido por la “circunstancia” mexicana pone manos a la obra y se dedica a trabajar en ésta dirección.

Si bien es cierto que los primeros escritos que publica al llegar a México hacen referencia a temas filosóficos generales, a partir de 1940 comienzan a proliferar sus ensayos, comentarios y reseñas sobre pensadores hispanos que luego son publicados conjuntamente con la intención de contribuir a la renovación intelectual, cultural y nacional de México.

Su pensamiento se caracterizó principalmente por una profunda concientización pues se percató de que su transtierro se había efectuado en un pueblo que luchaba por mantener vivo el amor a las tradiciones patrióticas y culturales frente a la amenaza del vecino poderoso que le había enajenado no solo elementos espirituales, sino la mitad de su territorio.¹³

Uno de los intereses de Gaos en México fue estimular la organización del Hiperión cuyo grupo tenía como jefe a Leopoldo Zea. Los demás miembros que participaron fueron: Emilio Uranga, Luis Villoro, Jorge Portilla, Ricardo Reyes y demás intelectuales.

Sus propósitos fueron conocer su circunstancia, percibir las propias limitaciones y grandezas, individuales y culturales que tenía México, formó parte también de sus proyectos el estudio de su realidad, vida política, económica, social para después adaptar los ideales de la vida pública a las circunstancias mexicanas, intentando modificar así, moral y socialmente, al individuo, a la sociedad mexicana, este

¹² Ardao, Arturo: “Historia y evolución de las ideas filosóficas en América Latina”, en La Filosofía en América Latina. Trabajos presentados en el IX Congreso Interamericano de Filosofía, 1979.

¹³ Monal, Isabel: “Las ideas en América Latina”. tom oI. Ediciones Casa de las Américas, 1985.

estudio fue llevado a cabo sobre todo por Leopoldo Zea.¹⁴

La labor de este grupo de jóvenes fue especialmente dirigida e incitada por José Gaos, maestro por excelencia por entonces de toda esta generación. Se debe a José Gaos no sólo el haber orientado el trabajo personal de los que eran entonces sus discípulos, entre otros a Leopoldo Zea, hacia lo nacional, sino el dirigir en su seminario casi todas las obras escritas sobre pensamiento Iberoamericano, y el haber contribuido con su labor personal y ejemplar, al estudio del pensamiento de México.

Su interés por profundizar el conocimiento del quehacer filosófico mexicano lo llevo a escribir y problematizar uno de los tópicos mas socorridos de las décadas de los años 30-50 del siglo XX que fue su obra " **Entorno a la filosofía mexicana**".

Su consagración a la filosofía fue genuino sacerdocio como debe ser vivida propiamente por quienes de manera auténtica la cultivan y viven por y para la filosofía en lugar de vivir de la filosofía.

Sin abandonar su fe, la filosofía, especialmente existencialista y vitalista le indujo a preocuparse más por la vida y sus potencialidades, que por la muerte.

Gaos hace un análisis de la filosofía mexicana con la sucesiva pregunta: **¿Cómo es posible la filosofía mexicana? Su respuesta es la siguiente:**

- Se dice que en México no hay filosofía original y, sin embargo, la importación de corrientes no ha sido pasiva sino electiva.
- En la adaptación hay cierto grado de consistencia y originalidad como se puede advertir en las obras de Caso y Vasconcelos.
- Pero ocurre que los mexicanos no valoran sus propias aportaciones debido a la dependencia cultural.
- Finalmente plantea que el movimiento filosófico de aquel momento tendía a hacer una filosofía de la cultura. "El concretar circunstancialmente la filosofía de la cultura es, sin duda un genial acierto teórico".¹⁵

A partir de los análisis llevados a cabo por José Gaos en la vida filosófica

¹⁴ Zea, Leopoldo: "Dos etapas del pensamiento en Hispanoamérica". Colegio de México, 1949.

¹⁵ Gaos, José: "Lo mexicano en la filosofía, Filosofía mexicana de nuestros días". México Imprenta Universitaria, 1954.

mexicana se pueden mencionar varios aportes que estableció a favor de la filosofía en este país entre ellos la revaloración de la obra "El perfil del Hombre" de Samuel Ramos, cuando nadie lo había hecho, aportar a la historia de las ideas en México y a la filosofía de lo mexicano las tesis salidas de su seminario, de sus obras y de sus cursos y la tarea de impulsar cada día la organización del Hiperión.

Gracias a la labor incansable de este pensador se instauró un clima filosófico que trajo consigo la renovación de la filosofía y, al mismo tiempo, posibilitó un diálogo filosófico que trascendió más allá de las fronteras de otros países, promoviendo un importante intercambio de ideas en el plano filosófico.

Actualmente se continúa en el mismo camino de Gaos en cuanto a la contribución y seguimiento de sus investigaciones que fueron muy importantes en la vida no sólo mexicana sino también latinoamericana.



Epígrafe 1.2: Vida y obra de José Gaos.

José Gaos legó datos de su biografía en una nota personal escrita al poco tiempo de haber llegado a México, en ellas se habla de que nació en Gijón el 26 de diciembre de 1900. Estudió en Madrid con Ortega y Morente, y continuó formándose en una relación ininterrumpida con ellos. Se licenció el 23 y se doctoró el 28... Se formó como titular de la cátedra de filosofía del Instituto de segunda enseñanza de León, de la lógica y teoría del conocimiento de la universidad de Zaragoza y de la de Introducción a la filosofía de la facultad de filosofía y letras de Madrid desde 1933.

En Madrid compartió sus cursos de lógica, de estética, de teoría y didáctica de las ciencias del espíritu, entre ellos uno sobre Filosofía y Literatura.

También ofreció cursos en instituciones de otros países como las universidades de Ámsterdam, Estocolmo, La Habana, Puerto Rico, Caracas, y en la Casa de España en México, luego transformada en el Colegio de México.

Las actividades complementarias vinculadas a lo docente lo fueron sus traducciones de textos de filósofos antiguos: Heráclito, Parménides, Platón, Aristóteles, y modernos, particularmente de lengua Alemana: Kant, Fichte, Hegel, Scheler, y Heidegger.

Antes de llegar a México había traducido 26 obras, sólo una de ellas compartida con su maestro Manuel García Morente. El perfil de Gaos tiende más al de académico que al de intelectual, aunque esto no es desechado del todo.

La rectoría de la Universidad de Madrid, alcanzada a los 35 años sin duda le proporcionó una proyección notable, justa, de manera simultánea a lo que le habría de marcar para el resto de su vida, La Guerra Civil. Dicha proyección lo lleva a Francia en 1937 con una doble misión, una propiamente académica, el ser Delegado oficial de España en el Congreso Descartes celebrado en París, y en esta misma ciudad fungiría como Comisario General de España en la Exposición Internacional, con el carácter de Presidente de la Junta de Relaciones Culturales de España en el Extranjero. Su labor como Comisario General de España le sirvió

en 1938 para ser reconocido como miembro de la Legión de Honor de la República Francesa.¹⁶

En cuanto a su producción filosófica destacan en España su tesis de doctorado La crítica del psicologismo en Husserl, La filosofía de Maimónides, y la filosofía del siglo XX.

A partir de 1934 se encargó de los cursos de la Universidad Internacional de Verano de Santander y fue nombrado director del año preparatorio de su Facultad, en Madrid, así como secretario general de esta misma Universidad.

Esta vertiginosa actividad en la docencia y en la administración escolar lo elevó a la Rectoría de la Universidad madrileña en el propio año del estallido de la guerra.

Otras funciones que desempeñó en su país natal fueron: Rector de la universidad de Madrid, nombrado en septiembre de 1936, y comisario general del gobierno republicano en la Exposición Internacional de París de 1937.

La coyuntura española de los años treinta del siglo pasado lo llevó a ingresar al Partido Socialista y a la Federación de trabajadores de la enseñanza, a través de las cuales muestra su inclinación contra la guerra y a favor de las libertades civiles lo expresa al manifestar la emoción por el cambio, por el advenimiento de la república, sorpresivo, fácil, y las posibilidades que se le abrieron a España en ese momento.

Actitud de inconformidad semejante la enarboló, pero en el ámbito académico, en 1966 cuando dejó de impartir clases en la UNAM al solidarizarse con la renuncia del rector Ignacio Chávez, la que argumentó a Leopoldo Zea, poco después director de la facultad de filosofía y letras, de la manera siguiente:

“Hubiera querido regresar por usted, seguir enseñando, pero no podía hacerlo después de la forma como trataron en la universidad a ese gran Rector. Mi solidaridad con él entraba en conflicto con mi afecto hacia usted y la satisfacción que sentía de que usted hubiese llegado a ese puesto”.¹⁷

De esta forma buscó poner en consonancia la praxis de sus ideas con sus convicciones, clarificando el rol intelectual.

¹⁶ Matute, Álvaro: “José Gaos: Académico e intelectual”. Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.

¹⁷ Zea Leopoldo: “José Gaos”. Cuadernos Americanos, #79. Nueva Época. México, 2000.

Sus propuestas políticas están infundidas de su moralismo, razón por lo cual es comprensible su posición humana al socialismo, al militar en un partido que lo propugnaba, explicable no sólo como pecado de juventud y reacción contra la injusta división de las clases sociales, por lo que para él fue "una mera técnica de la justicia social"¹⁸. Sus opiniones sobre la guerra y la paz resultaron abonadas por su experiencia, pues al adscribirse a favor del gobierno republicano en España, se involucró en esa guerra, cuyo saldo consistió en verse obligado a emigrar y convertirse en transterrado. Incluso reflexionó sobre sus nefastas implicaciones, como lo hizo en una conferencia dictada en la Universidad de Oslo. Consecuentemente, fue un promotor de la paz.

Su formación filosófica primera se realiza en el seno de la ortodoxia católica y esto puede apreciarse en su manejo de Santo Tomás y Balmes especialmente en las consideraciones que les mantiene aún años después cuando en su madurez se considera un católico irreligioso por intermedio de la filosofía. A partir del manejo de Santo Tomás de Aquino, publica un libro sobre éste, en colectivo con sus alumnos. Otra actividad frecuente fue la referencia bibliográfica a partir de la cual siempre expresó sus propias ideas.

Su nivel de actualización del pensamiento alemán inducido por Ortega no le hizo olvidar la atención que debe brindar todo investigador de las ideas filosóficas de su propio país. Convencido de la necesidad de contribuir a la recuperación de la conciencia histórica, Gaos se dio a la tarea de inculcar esa idea en sus alumnos y discípulos mas cercanos, entre los cuales, sobresalió Leopoldo Zea, quien ha proseguido esa labor de manera sistemática.

Con su llegada a México escribió una amplísima cantidad de ensayos, artículos, reseñas, traducciones y destacadamente los libros *De la filosofía* (1960) y *Del hombre* (1965), que ha decir de Luís Villoro constituyen su expresión filosófica más relevante. Además participó en la formación de intelectuales como Manuel Cabrera, Justino Fernández, Augusto Salazar Bondy, Leopoldo Zea, varios de ellos becarios suyos.

¹⁸ Gaos, José: "Epistolario y papeles privados". Obras completas XIX. UNAM. México, 1999.

En su condición de español transterrado a América, Gaos pretendió encontrar un adecuado punto justipreciador de los valores contenidos en las ideas de los pueblos de esta región, del mismo modo que lo había pretendido en su España.

Llegó a México en el año de 1938 como consecuencia de la derrota de la República Española y por el apoyo del Gral. Lázaro Cárdenas.

Respaldó con su llegada a México la normalidad filosófica mexicana, pues el quehacer filosófico en ese país era una actividad periférica, cultivada con gran profesionalismo, frente a otros países latinoamericanos, pues en dos cartas a Francisco Romero le confiesa en la del 15 de febrero de 1939:

"Por lo que se refiere en particular a la filosofía es notorio que ustedes, los argentinos, están plenamente al nivel en que nos movíamos en Europa, no podría decir lo mismo de Cuba y México, y lo reitera en la fechada el 20 de enero de 1940".¹⁹

Así, su mayor contribución consistió en forjar la escuela hispanoamericana de filosofía al promover y propugnar entre sus discípulos tantos tópicos de historia de las ideas como de reflexiones filosóficas originales en varias disciplinas y corrientes, porque a decir de Leopoldo Zea:

Gaos quería que sus discípulos aprendiesen a filosofar a aportar solo si hacían algo más que difundir, repetir los temas de moda.

José Gaos se consideró a sí mismo, como un hombre con dos Patrias, una España por nacimiento, la otra México por destino. La adopción de este destino condicionó su afiliación a los "valores de la tierra americana".²⁰

Dirigió la actividad histórica filosófica de los filósofos latinoamericanos, por el estudio de las particularidades del pensamiento filosófico en estos países

Trabajó en el estudio del pensamiento de los países de lengua hispana. Sus oyentes fueron muchos filósofos latinoamericanos, principalmente mexicanos.

En sus conferencias José Gaos expuso las ideas de la dirección existencial fenomenológica de la filosofía europea, pero ante todo se manifestó en América

¹⁹ Gaos, José: "Epistolario y papeles privados". Obras completas XIX. UNAM. México, 1999.

²⁰ Guadarrama González, Pablo: "Valoraciones del pensamiento filosófico cubano y latinoamericano". Editora política. La Habana, 1985.

Latina como portador del historicismo de Ortega.

En 1944, en una ponencia titulada **“El pensamiento hispanoamericano”**, realiza un primer abordaje historiográfico del pensamiento hispanoamericano y afirma la existencia de un pensamiento de la América Española, propiamente hispano, valioso e importante históricamente.

Es interesante la Nota bibliográfica que acompaña la publicación de dicho texto, pues en ella plantea, por un lado, que la “historiografía del pensamiento hispanoamericano” en su conjunto ha sido objeto de trabajos breves y excelentes, tales como los de Sánchez Reulet y R. Frondizi y, por otro, que en materia de “historiografía por países” los más adelantados son Argentina, Cuba y México, mencionando numerosos autores y textos de pensadores latinoamericanos que leyó detenidamente, de ahí que su interés se verá reflejado en una larga lista de publicaciones y conferencias en las que abordará diversos aspectos, ideas y autores del pensamiento filosófico hispanoamericano. Aclara que dicho pensamiento abarca el pensamiento de los países de lengua española que están integrados por la América española y España, aunque no incluye ni menciona el Caribe, escribe artículos referidos a pensadores y escritores de esas tierras.²¹

Sus obras más importantes fueron:

Arcángel de mi noche (1944), Sobre la tierra (1945), Luz desde el sueño (1947), Profecía del recuerdo (1956), Un montón de sombras (1971).

Recibió los premios Adones (1943), y en una forma póstuma, el nacional de Poesía (1980), La crítica del psicologismo en Husserl (1933), La filosofía de Maimónides (1935), Antología filosófica. La filosofía griega (1940), El pensamiento hispanoamericano (1944), Antología del pensamiento en lengua española en la edad contemporánea (1945), Filosofía de la historia e historia de la filosofía (1947), Introducción al Ser y el tiempo de Martín Heidegger (1951), En torno a la filosofía mexicana, dos volúmenes, (1952), Sobre Ortega y Gasset y otros trabajos de historia de las ideas en España y la América española (1956), La filosofía mexicana de nuestros días (1954), Confesiones profesionales (1956), Discursos

²¹ Matute, Álvaro: “José Gaos: Académico e intelectual”. Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.

de filosofía y otros ensayos (1959), Museos de filósofos. Sala del Cartesianoismo (1960), Orígenes de la filosofía y de su historia (1960), Filosofía contemporánea (1962), De antropología e historiografía (1967), Historia de nuestra idea del mundo y curso de metafísica (1993).²²

En la obra: "**En torno a la filosofía mexicana**" en el primer volumen hace hincapié en la importancia de la historia de la filosofía no sólo para establecer con precisión las influencias sino también para rescatar las aportaciones de la propia filosofía mexicana ya que ésta es inexistente para la historia de la filosofía universal.

Sobre el problema de la dependencia cultural considera que es incorrecto el desequilibrio existente entre el estudio de lo extranjero frente a lo nacional. De igual manera Gaos advierte el desajuste entre las categorías europeas y las propiamente latinoamericanas.

En el segundo volumen del primer libro, aborda el tema de elaborar una filosofía del mexicano y lo mexicano. Gaos rechaza la concepción ontológica de buscar una "esencia" ya que no existe tal. Considera que hay una originalidad relativa y creciente de la filosofía mexicana.

Gaos se involucra entonces activamente en el debate filosófico y marca un camino que después se precisará en un rescate de la historia de las ideas que en nuestra opinión es significativo para instaurar la interrelación entre preocupación filosófica e insuficiencias culturales de una sociedad.

Es interesante señalar que la historia de las ideas está en estrecha relación con la historia de la filosofía así lo señala Gaos y hace referencia a la marcada "dependencia en que los hechos están en las ideas" pues las ideas, de las cuales cabe hacer historia, son las ideas de los hombres concretos y de toda la realidad en la cual se hallan inmersos, del mundo en el cual son reales los hombres con sus ideas. De ahí, que la historia de las ideas las muestra como auténticas, o sea, operando en su función social.

²² Matute, Álvaro: "José Gaos: Académico e intelectual". Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.

Otro aspecto en las obras de Gaos es su propia aportación a la filosofía y que se expone en su libro **Del hombre**.

En el prólogo al tomo XIII titulado *Del hombre*, sobresale el vínculo con José Ortega y Gasset. Una síntesis de fenomenología realista y filosofía de los valores, traduce con García Morente, las Investigaciones lógicas de Husserl además de textos de Hegel, Scheler, Alois Muller y Fichte. Después de pasar por el neo-kantismo, Balmes, Husserl, Ortega y Gasset, Heidegger y Dilthey, José Gaos desemboca en una "filosofía de la filosofía" que es un intento de dar cuenta de ésta disciplina por dos vías: mediante el examen de sus objetos, métodos y verdad; y por otro lado, a través de la aceptación del hecho de que cada filósofo tiene, en última instancia, una concepción personal.

Para Gaos, "la filosofía de la filosofía" implica nueve rasgos: se trata de una verdad personal; una confesión personal que busca dar razón de las cosas; que comprende que la realidad es múltiple y compleja; que implica un método fenomenológico; que parte de la pluralidad de filosofías y verdades; las verdades pueden ser abstractas y concretas; nos lleva a los motivos personales y modalidades del lenguaje y la expresión; y finalmente, la filosofía es descripción, comprensión sistematización de aspectos que surgen en cada momento histórico.

En su obra: **"Filosofía contemporánea. Un método para resolver los problemas de nuestro tiempo"** fue resultado del curso que Gaos impartió en Caracas, de noviembre de 1960 a febrero de 1961, dentro de la cátedra de Historia de la Filosofía Contemporánea, en la facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela. El curso consistió en un recorrido muy personal por la etapa contemporánea de la historia de la filosofía, que para Gaos se inicia con las reacciones al pensamiento de Hegel.

Ante la imposibilidad de seguir filosofando por el mismo cauce de la que era la actualización más perfectamente posible de la filosofía, no cabían, según la reflexión histórica de Gaos, más que tres vías: la de la reacción, la de la restauración, y la de la reflexión sobre "la suerte misma de la filosofía".

La consideración histórica que hace Gaos de la filosofía contemporánea quiere hacer ver por encima de todo el imperio de la esencial tarea de la filosofía de

reflexionar sobre sí misma. Es interesante comprobar que, en términos muy generales, Gaos se apega en su recorrido histórico a los principios de la enseñanza de la filosofía (y sobre todo la universitaria) que siempre defendió y que no han dejado de ejercer su influjo en las ideas que han conformado desde aquellos años el plan de estudio de la carrera de filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México. Enunciadas en la forma más breve, estas ideas son: la enseñanza y el aprendizaje de la filosofía debe basarse principalmente en la historia de la filosofía y ésta a su vez en el estudio de las grandes obras y de los grandes filósofos, sobre todo esto, le da a esta obra, que surgió de un curso realmente impartido, el carácter, que a Gaos le pareció original e interesante, de una antología comentada de la filosofía contemporánea. El nombre del curso Filosofía contemporánea no lleva el artículo “La” porque no se ocupa de toda la filosofía contemporánea, sino sólo de lo más creador y aportativo de la misma.²³

En la otra parte del libro **Un método para resolver los problemas de nuestro tiempo**, en parte por corresponder al interés y la simpatía que había mostrado el filósofo estadounidense Northrop por México, pero sobre todo para efectuar el examen, la meditación y la toma de posición que a su juicio requería imperiosamente una obra que pretende encarar y dar solución a los conflictos (culturales, ideológicos, políticos, bélicos) en que está atrapada en nuestros días “la existencia toda hasta de los humanos más humildes”, y que además representa el más alto y noble punto de vista norteamericano sobre ellos. Gaos se refiere al libro de Northrop: **El encuentro de Oriente y Occidente**. De hecho, la exposición del realismo científicista y el universalismo ético-político de Northrop le ofrece a Gaos una excelente ocasión para elaborar una penetrante crítica y desarrollar aspectos centrales de su propio pensamiento social y político, que son en cierta medida corolarios de las tesis medulares de su “personalista” filosofía de la filosofía.²⁴

²³ Zirión Quijano, Antonio: “Investigaciones Fenomenológicas”, en *Novedades en las Obras Completas de José Gaos*, 2007.

²⁴ Zirión Quijano Antonio: “Investigaciones Fenomenológicas”, en *Novedades en las Obras Completas de José Gaos*, 2007.

En el libro **"De antropología e historiografía"**, Gaos concentra magistralmente su pensamiento filosófico sobre la ciencia de la historia, es uno de los trabajos más importantes publicados en México en el siglo xx y uno de los más relevantes escritos en lengua española. El siglo del esplendor en México fue un ambicioso proyecto que pretendía desarrollar una serie de estudios sobre los pensadores que hicieron del siglo XVIII mexicano un siglo de esplendor. Gaos reuniría en él los pocos textos que había publicado de ellos con nuevos ensayos de los cuales sólo pudo adelantar considerablemente el dedicado a Carlos de Sigüenza y Góngora. Este proyecto, aún en la forma inacabada y fragmentaria en que se presenta en este libro, es un nuevo testimonio del pleno arraigo intelectual y cordial que José Gaos llegó a tener en suelo mexicano.

En el caso particular de José Gaos, su filosofía fenomenológica la podemos observar en sus obras: Pensamiento de lengua española, Historia de nuestra idea del mundo, Filosofía de la filosofía e historia de la filosofía, De la filosofía, Del hombre. Su filosofía está muy cercana a lo que Gadamer, en su investigación filosófica: Verdad y Método de los años sesenta entiende por método fenomenológico-hermenéutico.²⁵

Las coincidencias en los supuestos teóricos-conceptuales, en algunos de los problemas y temas coinciden, como aquellos sobre el principio de individuación o, dicho en palabras de Gaos, sobre conceptos individuales, la finitud, la infinitud, la existencia, las categorías, la historicidad, la estética, la construcción de sentido, y su significación. Sin embargo difiere en la gramática, en el uso de la expresión verbal, en el análisis y la crítica de la existencia humana, donde dominan los problemas del acá, no los del más allá. Para decirlo en palabras de Gaos, la reflexión se inicia desde el hipotético principio de una "fenomenología de la expresión verbal" dentro de una historicidad.²⁶

En cuanto a los análisis que hace Gaos de la vida humana, llega a delimitar como objeto de la antropología filosófica el estudio de la esencia del hombre, de su

²⁵ Ziri6n Quijano, Antonio: "Investigaciones Fenomenol6gicas", en Novedades en las Obras Completas de Jos6 Gaos, 2007.

²⁶ Ziri6n Quijano, Antonio: "Investigaciones Fenomenol6gicas", en Novedades en las Obras Completas de Jos6 Gaos, 2007.

razón trascendente, porque al explicar la relación entre esencia y existencia permite identificar al hombre no sólo como ser racional, sino también como ser moral. Precisamente en el afán de explicitar como singularidad del quehacer filosófico el empleo del análisis fenomenológico es que apela a la filosofía del lenguaje como instrumento básico para explicar cualquier tópico. Así en el caso concreto del abordaje del hombre, le parece totalmente cognoscible por la antropología en general, como verdadera enciclopedia de las ciencias o como antropología filosófica. Esa posición optimista se palpa en toda su obra y queda esclarecida en su concepción acerca de la antropología filosófica al conceptuarla como: Filosofía de la razón.²⁷

Lo señalado conforma un breve panorama de las ideas de José Gaos, pero una revisión minuciosa permite hablar de toda una teoría del conocimiento en su pensamiento.

Es bajo este método que Gaos formó a sus discípulos, sin que ello deba entenderse como una imposición. Gaos le proporcionó las herramientas teórico-filosóficas, a la vez que les amplió el horizonte sobre las diversas formas de filosofar y de hacer filosofía. La más radical reflexión intelectual de Gaos es la integrada por tres piezas: Crítica del Tiempo, Respuesta a una encuesta, La vida intelectual, las tres son artículos del mencionado libro, "**Crítica del tiempo**", de la vida inmersa en el tiempo, del tiempo que se dedica a la vida ordinaria, no de cualquier tipo de persona, sino del intelectual, del académico, del hombre de pensamiento, del humanista.

Entre el fin de su licenciatura y el doctorado ya había firmado seis traducciones, siendo la célebre la Filosofía de la historia de Hegel la más renombrada. Al concluir su fase profesional fue a la Universidad de Montpellier como lector de español y regresa a su Valencia en calidad de profesor de alemán.

En un filósofo profesional como José Gaos, no podía pasar por alto los ciertos asuntos como los tópicos de la metafísica, los temas relacionados con los límites del hombre ante la naturaleza, el de Dios y la religión, el significado de los valores,

²⁷ García Saladino, Alberto: "José Gaos ante la condición humana".
<http://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/mexico/gaos.htm>.

las ideas sobre el desarrollo, entre otras. Desde el punto de vista del significado de los valores se refiere precisamente a los de tipo moral, planteando referencias relacionadas con las acciones conceptuales en algunos valores y antivalores, hay que advertir sobre su posición moral y ética donde su objetivismo sólo se reduce a la instrumentalización de la razón. El rigor como expone sus reflexiones no le impide asumir posiciones subjetivistas al grado de propalar que la filosofía es una confesión personal y momentánea, pues para él "el filósofo de la filosofía crítica... escruta y señala su origen, bajo una u otra forma, en la subjetividad humana".²⁸ Desde el punto de vista de las Ideas sobre el desarrollo Gaos hace alusión a la importancia del conocimiento científico, desarrolló diversos tópicos al respecto como su diferencia con el tipo filosófico o el vulgar. Así una de sus preocupaciones fue distinguir los roles de científicos y filósofos con relación al empleo de la ciencia. Esta diferenciación no la hace con la pretensión de minusvaluar la ciencia, que más bien la reconoce como "el logro de la inteligencia humana", exclusiva del hombre, con lo que exhibe una valoración positiva, entre otras cosas porque sus resultados, particularmente en las ciencias naturales, estaban aportando avances en la transmutación de las especies y de la materia. Lo mismo puede decirse de la técnica. Por un lado lo emplea para referirse a ciertas artes, las útiles, y por otro a la capacidad humana orientada a satisfacer sus necesidades, al denominarla inteligencia técnica, mediante la cual promueve la creación. Técnica y ciencia son concebidas entonces como conocimientos forjados por el ser humano para entender necesidades materiales e intelectuales, probando su separación de la naturaleza, para volver a ella en su afán de ponerla al servicio del hombre mismo.²⁹

En cuanto al papel de la educación, fue un hombre que dedicó su vida profesional a labores educativas, por lo que legó recomendaciones que sintetizan su rica experiencia al respecto, por ejemplo señaló que "el órgano por excelencia de la escuela es el seminario o el laboratorio", en esos espacios es donde el estudiante realiza su mejor aprendizaje.

²⁸ Gaos, José: "De la filosofía". Obras completas X II. UNAM. México, 1982.

²⁹ Gaos, José: "Del hombre". Obras completas X III. UNAM. México, 1992.

Con respecto a sus concepciones de la literatura, le asigna atención especial, principalmente porque es el arte de la palabra, por ser la que expresa lo específicamente humano. En general tuvo una concepción amplia de la literatura lo cual le permitió identificar los tipos de literatura clásica, la épica, la lírica, la dramática, oratoria, la didáctica y planteó que sus rasgos son expresión verbal e imaginación creadora de sus objetos, ficticios o reales.³⁰

José Gaos tradujo 73 obras. Entre sus libros y artículos llegó a escribir 215 títulos. En la obra: *Dos exclusivas del hombre* es un bello trabajo fenomenológico, de cinco conferencias que Gaos presentó en la universidad de León, Monterrey.

Su labor sembró semillas vigorosas, no solo en México, pues la huella de su labor trascendió a todo el movimiento de recuperación de la memoria histórica - filosófica que ha tomado fuerza en los dos últimos tercios del siglo XX y continúa cosechando éxitos, por lo que nos obligaba a tenerlo entre uno de nuestros difuntos que siempre merece provechosas relecturas.

Abarcó todas y cada una de las actividades que un filósofo del siglo XX podía realizar, en un medio universitario que reclamaba atenciones especiales, un medio en el que había que construir una alta especialización. Gaos lo hizo, y con él las generaciones que le acompañaron.

Los intereses de Gaos en el período de su vida en América Latina, estuvieron concentrados principalmente en la investigación de la naturaleza del conocimiento filosófico. Su vida académica fue de ejemplar entrega, al grado de que su fallecimiento ocurrió al terminar de presidir un examen de grado en el Colegio de México, el 10 de junio de 1969.

En nuestra consideración sus obras y demás escritos fueron una gran fuente de riqueza profesional y académica ya que contribuyeron a la consolidación y desarrollo en el pensamiento de sus seguidores que luego de su muerte estos a su vez continuaron con el estudio de las obras de Gaos como una de las bases fundamentales que en su tiempo aportó grandes conocimientos acerca del estudio

³⁰ Gaos, José: "Del hombre". Obras completas XIII. UNAM. México, 1992.

de la filosofía, de la cultura no sólo mexicana sino también latinoamericana, además evidenció en sus obras el método que utilizaba, sobre todo el historicista que a pesar de haber sido criticado por otros intelectuales, le abrió el camino a muchos que continuaron con el empleo de éste método a pesar de que con los años se produjeron otros medios más favorables y más desarrollados para el estudio de la filosofía.



Capítulo 2: La filosofía auténticamente Latinoamericana en el pensamiento de José Gaos.

Epígrafe 2.1: La autenticidad del pensamiento filosófico Latinoamericano.

El lugar que ocupa la filosofía en el pensamiento y obra de José Gaos es central. El hecho de que su primer contacto con la filosofía fuera a través de una "Historia de la Filosofía", siendo Gaos un adolescente, es un hecho importantísimo en la vida profesional del futuro filósofo, pues gran parte de su pensamiento girará en torno a la autenticidad de la filosofía. Esto conducirá a Gaos a preguntarse que es la filosofía, por su ser, por su naturaleza, que es otro de los problemas al que Gaos dedicará gran parte de su esfuerzo.

El problema del derecho a ser de la filosofía Latinoamérica no constituye una simple cuestión de disquisiciones intelectuales sino que tiene profundas raíces ideológicas y está aparejado al reconocimiento de todo el valor de la cultura latinoamericana.

Mucho se cuestiona acerca de la autenticidad real del mundo latinoamericano, esgrimándose como argumento las marcadas diferencias que existen entre sus pueblos e, incluso, entre los mismos habitantes de distintas regiones de un mismo país. Tales diferencias reales no podrán jamás velar los aspectos esenciales que unifican a los latinoamericanos, independientemente de sus distintos orígenes, etnias, lenguas y religiones.

La filosofía latinoamericana se ha ido construyendo en su historia universal como un permanente proceso de aportación de ideas filosóficas por parte de sus cultivadores que marcan de alguna o de otra manera el grado de autenticidad del pensar latinoamericano y contribuyen al fortalecimiento del lugar del hombre en el mundo y no es menos cierto que sus pensamientos florecen en la vida del pensamiento latinoamericano.

El pensamiento Latinoamericano ha sabido nutrirse de lo mejor que ha creado la filosofía, las ciencias, las artes, y otras formas de pensamiento ya sea político, jurídico, etc., con el fin de elevar al hombre de estas tierras a planos superiores de

realización, planos cada vez más humanos, más solidarios, más productivos que pueden dar paso a que haya una verdadera autenticidad de la filosofía y un pensamiento genuinamente americano.³¹

A partir de los análisis que se han llevado a cabo acerca de la autenticidad se han destacado varios pensadores, los cuales han contribuido desde el punto de vista filosófico y metodológico a una conceptualización de lo que representa lo auténtico en América Latina.

Entre estos intelectuales resalta Pablo Guadarrama que plantea que **lo auténtico** debe ser considerado todo aquel producto cultural, material o espiritual que se corresponda con las principales exigencias del hombre para mejorar su dominio sobre sus condiciones de existencia, en cualquier época histórica y en cualquier parte, aún cuando ello presuponga la imitación de lo creado por otros hombres.³²

Otros como Risieri Frondizi plantean que **lo auténtico** es riguroso y coherente que aspira a desentrañar la naturaleza de la realidad total, es decir, del hombre y del mundo.³³

Según el filósofo español Zambrano **lo auténtico** es lo propio, que se identifica con una unidad cultural genuina con una estructura ontológica propia que permanece a lo largo de la historia de cada pueblo o Nación.³⁴

Desde una perspectiva metodológica estos enfoques destacan lo auténtico como:

1-El resultado de la actividad práctica y creadora del hombre acorde a sus necesidades y contextos históricos.

2-La interconexión permanente entre lo universal, lo particular y lo singular en las prácticas socioculturales.

3-Expresión dialéctica de la negación de la negación a partir de reflejar y retomar lo mejor de otras culturas en una permanente reelaboración crítica de las mismas.

4-Expresión de un pensamiento destinado no solo a la indagación teórica sino

³¹ Zea, Leopoldo: "La filosofía americana como filosofía sin más. Editorial Siglo XXI. México, 1969.

³² Guadarrama, Pablo: "Valoraciones sobre el pensamiento filosófico cubano y latinoamericano". Editora Política, La Habana, 1985.

³³ Toroella, Gustavo: "Risieri Frondizi, El punto de partida del filosofar". Editorial Losada .S.A .Revista Cubana de filosofía. La Habana, abril-mayo-junio de 1947. Vol. 1, #2, pág35-40.

<http://www.filosofia.org/hem/dep/rcf/n02p035.htm>.

³⁴ Blesa Gómez, Mercedes: "Pensamiento y poesía en la vida española". Casa de España en México, 1939.

<http://www.ub.es/smzambrano/ResPensamiento.htm>.

además y de manera esencial a la transformación práctica.

Ir a la búsqueda de la autenticidad de América Latina no significa proveerse de un esquema preelaborado de lo que debe ser considerado auténtico. El problema no consiste en descubrir primero qué es lo que debe ser considerado auténtico, para después ir verificando positivamente si cada manifestación de la cultura de esta región puede ser validada, con tal requerimiento la búsqueda de la autenticidad del pensamiento latinoamericano ha sido un paso necesario y un logro que ha impulsado a varias generaciones de latinoamericanos.

En la historia universal una filosofía ha sido original y auténtica cuando no ha planteado simplemente ideas nuevas, sino cuando éstas se han correspondido con las exigencias históricas de su momento, en los diferentes planos, sociopolíticas, económicas, ideológicas, científicas y cuando es capaz de crear y de transformar. Por mucho que nutra el hombre su intelecto con las doctrinas de otros pensadores, necesariamente estas ideas atravesarán el prisma de su concepción individual y de la conciencia colectiva emanada del medio que las conforma y sustentada por diversos elementos exógenos y endógenos, de ahí que al concordar su praxis progresiva con los principios que sostiene su concepción del mundo debe ser tomada su filosofía como válida y, por tanto, ser considerada auténtica.³⁵

La mayoría de los investigadores burgueses de la filosofía latinoamericana coinciden en señalar como elemento de su originalidad, la vocación humanística de ésta. El problema de la búsqueda de autenticidad ha sido preocupación creciente de las más significativas personalidades de la producción filosófica latinoamericana de los últimos tiempos, como revela Francisco Miró Quesada: "Tanto Zea como yo queríamos hacer filosofía auténtica. La manera de hacerla era, para cada uno de nosotros, diferente. Pero la meta era la misma: hacer filosofía auténtica, es decir, hacer una filosofía que no fuera una copia mal repetida de filosofías importadas, sino que fuera expresión de un pensamiento filosófico vivo, que emergiera desde nuestra propia circunstancia latinoamericana

³⁵ Carrillo N, A: "La trayectoria del pensamiento filosófico en Latinoamérica". Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito, Pág. 45, 1959.

utilizando todos los medios intelectuales disponibles".³⁶

Unido a la problemática de la existencia o no de la filosofía latinoamericana ha estado siempre lo de su carácter antropológico. Según Zea "la filosofía Latinoamericana que se distingue de las demás, funciona como ideología, da razones, no del ser a los entes sino del orden político y social Latinoamericano".³⁷

El pensamiento filosófico en América Latina ha constituido también, como en otras latitudes, un proceso de emancipación mental, de superación de los mecanismos enajenantes que han tratado de subhumanizar al hombre. Este pensamiento ha dialogado permanentemente con el pensamiento de otras culturas, entre las que sobresale, naturalmente la europea pero no exclusivamente con ella. Por tal motivo resulta erróneo considerarlo como simple eco de la misma, como aún algunos pretenden. La controversia acerca de la autenticidad de la filosofía latinoamericana adquirió cierta connotación por parte del resto de la comunidad filosófica, aún cuando fueron esgrimidos con carácter de yuxtaposición, confrontación o simple aproximación con la filosofía europea.

La práctica filosófica ha logrado entre nosotros un estadio de madurez, en el manejo de las cuestiones filosóficas como reconoce Arturo Andrés Roig: "... hay una filosofía latinoamericana, con estilo propio, con medios comunicativos que le son específicos – entre ellos el de comunicación oral – y con una temática congruente con esa profundización del inmanentismo que habría caracterizado a nuestra América según el maestro Gaos".³⁸

Las ideas filosóficas elaboradas en América Latina llegaron a tener un mayor reconocimiento mundial, tal proceso se ha incrementado con el impulso significativo de ideas nuevas para favorecer la promoción de un pensamiento auténtico en América Latina, a partir de esa creciente motivación han surgido múltiples traducciones de obras de filósofos de esta región que conducen a la conclusión de que muchos fueron los pensadores que tributaron y se proyectaron hacia un impulso diferente en el pensamiento de Latinoamérica.

³⁶ Quesada Miró, Francisco: "Despertar y proyecto del filosofar latinoamericano". Fondo de Cultura Económica. México, 1974.

³⁷ Zea, Leopoldo: "Dos etapas del pensamiento en Hispanoamérica". Colegio de México, 1949.

³⁸ Roig Andrés, A: "El pensamiento latinoamericano y su aventura II". Centro Editor de América Latina. Tucumán, 1994.

Seguramente algunos de los pensadores latinoamericanos está convencido de que filosofar auténticamente debe consistir en estudiar y comprender a fondo los temas más importantes tratados por filosofías anteriores y hecho esto llegar a algunos resultados significativos o estiman además que la autenticidad de la filosofía se basa en ofrecer posibles soluciones a los problemas que atañen a la sociedad en que ellos filosofan. Lo que necesitan nuestros países latinoamericanos es una filosofía para la acción, que pueda encaminarse hacia los problemas principalmente del hombre y de la circunstancia latinoamericana.³⁹

Es natural que el devenir de la filosofía en América Latina no haya discurrido sin tropiezos y crisis pero en sentido general cualquier estudio que se haga sobre ella indicará una tendencia hacia el progreso. Una mirada prospectiva de la filosofía latinoamericana tiene necesariamente que ser optimista, porque su condición se desprende de valoraciones anteriores de su trayectoria.

Ante tales desafíos, la posición de la intelectualidad latinoamericana debe ser pensar y sentir por sus pueblos, tienen que asumir serios desafíos epistémicos, axiológicos e ideológicos, pero a la vez, deben contribuir a generar la suficiente capacidad de recepción y creatividad teórica de la producción filosófica universal. Tarea ésta que debe realizarse a la par con los logros que ha tenido el propio pensar latinoamericano para afianzar más que nunca su sentido de autenticidad.

El hecho de que la mayoría de los filósofos latinoamericanos estuviese al tanto de los avances de la filosofía en Francia, Alemania, Inglaterra, entre otras, no debe interpretarse, como ocurre en ocasiones, como un intento de copiar las ideas de los pensadores de esos países y transportarlas automáticamente a estas latitudes, sino que debe valorarse los esfuerzos que realizaron por situarse al nivel del desarrollo más alto del pensamiento filosófico universal de sus respectivas épocas, a fin de contribuir de manera más firme al enriquecimiento de la vida espiritual de nuestros pueblos mediante sus originales interpretaciones que sirvieron para el desarrollo de un pensamiento auténtico en América Latina.

Si la vida filosófica latinoamericana se mantiene abierta, con ojo crítico a los logros de la filosofía proveniente de cualquier latitud y los incorpora a su actividad

³⁹ Quesada Miró, F: "Filosofía Norteamericana, Filosofía Latinoamericana, divergencias y convergencias". Universidad de los Andes. Bogotá, 1994.

creativa de intelectualidad, no hay nada que temer, la filosofía latinoamericana no tendrá que atemorizarse por enjuiciamientos si sabe comportarse a la altura de las exigencias de autenticidad que reclama, mucho más que de originalidad, aunque ésta también resulte imprescindible.

La filosofía de Latinoamérica, en su sentido conceptual, no solo se halla entrañablemente ligada a la cuestión social sino que es la misma, tomada por su amplia extensión desde la ética, el derecho hasta la educación y la economía ha sido percibida como su clave reflexiva y su atributo esencial.

Así se ha ido apartando deliberadamente de supuestos ascetismos gnoseológicos y axiológicos.

El más auténtico filosofar consiste en replegarse dentro de sí mismo y que la libertad pertenece siempre a un dominio recóndito sustraído a la esfera pública.

La función del filosofar latinoamericano se orienta a la búsqueda de alternativas que mejoren las condiciones de vida de sus pueblos, que enaltezcan su cultura y contribuyan a su emancipación, libertad, soberanía a través de diversas manifestaciones, de generación en generación de pueblo a pueblo que describe una trayectoria progresiva en el pensar latinoamericano con nuevos "ismos" filosóficos que dan la posibilidad integradora del saber filosófico en estas tierras.

Se ha exaltado nuestra producción filosófica ante el desdén que mantuvo Europa hacia ella, destacándose la capacidad de esa producción para transmitir en sentido original de la existencia mediante **tres rasgos capitales**: el gusto por la vida, **segundo** el amor apasionado por la libertad, que proyecta alcanzar la emancipación económica y social tras haber logrado la independencia política y **tercero** el interés por el rescate de la cultura y del pensamiento americano. A diferencia de la filosofía Europea, la filosofía latinoamericana se preocupa más por el sujeto que elabora la filosofía, por el terreno de donde parten sus reflexiones y por la efectividad que puedan tener sus ideas en el ámbito de esta región, a partir de los rasgos anteriormente aludidos se podrían mencionar otros que marcan de una forma u otra la evolución del pensamiento Latinoamericano:

- La filosofía ha ocupado un lugar destacado en el progreso de la cultura latinoamericana. Esto se aprecia en mayor medida en los últimos tiempos,

aunque no siempre en el mismo grado, en las distintas épocas y regiones, como plantea Francisco Larroyo: ``en la historia de las ideas hay épocas receptivas y épocas creadoras.``

- La preocupación antropológica por la condición humana de nuestros antepasados y la preparación de la maduración de la conciencia emancipatoria de estos pueblos.
- Los pensadores latinoamericanos que se han destacado por su labor en América Latina han combinado su tarea filosófica con el cultivo de algunas disciplinas científicas, con bellas formas de expresión literaria, que le han atribuido con razón, una gran carga estética a sus ideas.
- La mayor parte de los pensadores latinoamericanos que se han caracterizado por una posición más auténtica han vinculado su labor a la preocupación política y a las exigencias históricos-sociales de cada época histórica. Sus propias elaboraciones han permitido un progreso significativo en su pensamiento y son dignas de consideración por parte de filósofos de otras latitudes.
- En el desarrollo de la filosofía latinoamericana se ha producido una permanente lucha por las ideas de corte humanista y desalienadoras que a la larga se han impuesto contra las distintas formas de conservadurismo y alienación, las cuales han formado parte de la tradición del pensamiento latinoamericano que se distinguen por el carácter emancipador y por la función social progresista que han desempeñado.⁴⁰

A esto pueden agregarse algunas características que pueden contribuir a una mejor comprensión del filosofar latinoamericano como las siguientes:

1. En la misma medida en que la filosofía se ha convertido en una actividad cada vez mas profesional y autónoma ha incrementado los niveles de su rigor expositivo y su reconocimiento académico.
2. Los filósofos latinoamericanos han podido insertarse mucho mejor en el nivel de las discusiones internacionales. La participación en congresos, la edición de sus obras en otros países, así como su

⁴⁰ Larroyo, Francisco: "La filosofía Iberoamericana". Editorial Porrúa, México, 1974.

producción filosófica que hoy llega hasta la Internet han aportado nuevos elementos de valor, de construcción y de fundamentación para un nuevo filosofar en América Latina.

3. Las huellas de la reacción antipositivista de principios del siglo xx aún se dejan sentir en la filosofía latinoamericana articulando perfectamente su empeño en la búsqueda de la autenticidad del pensamiento latinoamericano y aunque ha recibido fuertes críticas sus efectos se han multiplicado no solamente en filósofos, sino en literarios, políticos etc..., porque han encontrado un cultivo propicio de ideas filosóficas en América Latina.⁴¹

Los amantes de la filosofía en estas tierras tienen el elemental deber de reunirse para discutir sus ideas, formularlas, transmitir las y dar a conocer también las de otros que no piensan de manera idéntica, para formar nuevas generaciones con suficiente pensamiento crítico, deben ser dignos continuadores de lo mejor de la labor humanista de los pensadores latinoamericanos más auténticos.

Cabe reconocer el espacio académico que se ha ganado el pensar latinoamericano que ha sido sostenido por connotados exponentes filosóficos como: José Ingenieros, Mariátegui, Ponce, Roig, Vasconcelos, y otras figuras significativas.

En el caso de José Gaos y Antonio Caso, para quienes los principios más profundos del catolicismo deben rescatarse de la religión oficial y oponerse a la visión mecanicista y materialista del hombre, esa identificación con la religión cristiana y con el catolicismo tiene en estos y otros pensadores antipositivistas latinoamericanos una **doble raíz**: La crítica del agnosticismo, y la confianza en la dimensión afectiva del hombre como fuerza del conocimiento y de progreso.⁴²

Es necesario hacerles justicia a los filósofos antipositivistas americanos como Zea, Vasconcelos, Caso, Korn, al reconocer que asumieron el proyecto de una filosofía del hombre americano propias de sus necesidades y posibilidades históricas.

⁴¹ Gómez, Martínez: "Historia del pensamiento Ibero e Iberoamericano". Georgia, 1992.

⁴² Larroyo, Francisco: "La filosofía Iberoamericana". Editorial Porrúa. México, 1974.

Entre los puntos en común que pueden encontrarse en algunos filósofos latinoamericanos más importantes de este período como José Gaos, Vasconcelos, Caso, Korn y otros, la importancia que encuentran en la axiología y la ética. Por otra parte, la insistencia en la necesidad de un pensamiento americano, en el reconocimiento de la persona humana y de su dignidad frente a las maquinarias económicas, políticas y sociales, sus valoraciones de la cultura latinoamericana frente a la cultura norteamericana, la búsqueda de las dimensiones estéticas dentro del campo de pensamiento, más allá de las tesis mecanicista del positivismo, y finalmente, el reconocimiento del pensamiento europeo y de la tradición filosófica occidental, para a partir de ella construir una filosofía auténtica. El pensamiento de José Gaos sigue esta proyección antipositivista que insiste en retomar lo mejor del pensamiento y de las dimensiones de la persona humana, y finalmente aboga por la posibilidad y la necesidad de un pensamiento genuinamente americano así como resalta temas esenciales como el hombre, la circunstancia y la perspectiva.

En línea general, las tendencias filosóficas que se han arraigado en nuestro Continente, han sido en gran medida, el producto de la influencia de las diferentes corrientes europeas que, con mayor o menor influencia, se han hecho sentir en los diversos momentos de su historia.

En la trayectoria más avanzada del pensamiento filosófico latinoamericano del siglo xx se desplegó una entrañable postura humanista, que se incrementa en nuestros días, a principios del siglo XXI, pero que ha tenido extraordinarios exponentes de la historia filosófica latinoamericana desde sus primeros siglos de existencia. Muchos de estos representantes forman parte de la más auténtica y mejor herencia filosófica del pensamiento latinoamericano.

Los pueblos latinoamericanos han dado pasos decisivos desde el siglo pasado para hacer auténtica su filosofía, y en ese trayecto permanente han descubierto los elementos que forman parte de su autenticidad. Se debe hacer todo lo posible para revelarla indisolublemente en cada lugar en que el hombre latinoamericano requiera ser dignificado para sentirse auténtico, más que idéntico.⁴³

⁴³ Zea, Leopoldo: "El pensamiento latinoamericano". Editorial Pormaca. Perú, 1965.

La filosofía en América Latina no sólo ha desempeñado el papel de comprensión teórica de su respectiva época, sino de instrumento de toma de conciencia para la actuación práctica. Sólo de esta forma es posible entender por qué la mayoría de los pensadores latinoamericanos más prestigiosos, en lugar de construir especulativos sistemas filosóficos, han puesto su pluma al servicio de las necesidades sociopolíticas de sus respectivos momentos históricos, y en tal sentido han adoptado una postura más auténtica.⁴⁴

Es considerable el auge que ha alcanzado la forma de filosofar del pensamiento Latinoamericano que se desarrolla no como mera repetición de un discurso filosófico europeo, en el que sirve como autoridad infalible el clásico analítico inglés.

Hoy sorprende que en Europa hayan proliferado los centros, equipos e investigadores que se han ido especializando en el conocimiento del devenir filosófico latinoamericano, y en la realización de eventos y de publicaciones monográficas dedicadas a personalidades y a problemas de la cultura filosófica latinoamericana.

La recepción de ésta forma de hacer y entender la filosofía ha generado que desde ella se hagan análisis de la realidad política y social latinoamericana, de la historia y la cultura de los pueblos del Continente que en los últimos tiempos son cada vez más frecuentes y alejados de un discurso intelectualista, pretencioso o pedante que se queda en un simple análisis lingüístico. Desde éstas posiciones es posible una reflexión útil que tiene, por añadidura, la pretensión por el rigor, la claridad y el abandono de la imprecisión.⁴⁵

A partir del no reconocimiento que tuvo Europa en un primer momento hacia la filosofía Latinoamericana, hoy se evidencia su creencia en una producción que parte de sus legados culturales y filosóficos que demuestran el grado de autenticidad del contexto Latinoamericano.

En Europa existe hoy un marcado reconocimiento de la producción filosófica

⁴⁴ Guadarrama, Pablo: "El pensamiento filosófico latinoamericano", en: Cuadernos de Filosofía latinoamericana no.40. Universidad de Santo Tomás. Publicado también por la revista Universidad de La Habana no.234, 1989.

⁴⁵ Monal, Isabel: "Filosofía en América Latina". Editorial Félix Varela. La Habana, 1998.

latinoamericana motivado entre otras causas por:

1. El grado de maduración de la conciencia nacional de los pueblos latinoamericanos y el reconocimiento de los valores de las exposiciones de cada región o país, que se incrementaron a partir del siglo xx gracias al fortalecimiento de una intelectualidad más comprometida con la defensa de su soberanía, de su libertad, la trascendencia de revoluciones como la mexicana y la cubana, la divulgación de las ideas filosóficas por distintos medios de comunicación, así como el progresivo intercambio cultural y académico entre los países latinoamericanos.
2. La labor desempeñada por un notable grupo de investigadores que desde los años cuarenta tomaron una gran aceptación en el pensar latinoamericano principalmente en México, Perú, Uruguay, Argentina, Venezuela y Cuba que promovieron las obras agotadas de pensadores latinoamericanos. Esto constituyó un impulso para el pensamiento filosófico latinoamericano, aquí se destacaron, Leopoldo Zea, Augusto Salazar Bondy, José Gaos, Arturo Andrés Roig, y hasta Francisco Miró Quesada, a lo que se suman luego otra generación de intelectuales.
3. El tema de la identidad nacional y cultural que anteriormente no preocupaba a los europeos comenzó a ser preocupante por los conflictos de diverso carácter, entre ellos los étnicos, que se dilataron en el viejo Continente.
4. La acción de las más recientes generaciones de intelectuales favoreció con resultados positivos el cultivo de la filosofía en América Latina.⁴⁶

Hoy en día Latinoamérica cuenta con un arsenal valioso de ideas de distinta procedencia que resultan válidas en el amplio y complejo proceso de conocimiento del mundo para su transformación a favor del hombre y la naturaleza trayendo consigo un importante aporte en el pensar latinoamericano. Es imprescindible reconocer que la filosofía ha aumentado mucho más su accionar en el contexto latinoamericano y ha incursionado en las distintas formas del saber, por lo que en

⁴⁶ Marquinez Argote, Germán: "Filosofía de la historia e historia de las ideas", en: "La filosofía en América Latina". Editorial El Búho. Bogotá, 2001.

la actualidad se puede tomar en consideración que muchas cosas que antes le eran distantes a la filosofía hoy puede llegar a ellas.



Epígrafe 2.2: La autenticidad en el pensamiento filosófico de José Gaos.

José Gaos llega a América Latina con un gran acopio de ideas filosóficas y de libros que generosamente puso al alcance de los estudiantes mexicanos a través de una obra extraordinaria de traductor, pero sobre todo a través del comentario personal en la cátedra, en una labor ejemplar de maestro que no se interrumpió ni siquiera en los últimos momentos de su vida. Pero los libros que Gaos trajo consigo no eran, de ninguna manera, los libros de moda de aquellos años sino precisamente los grandes clásicos de la filosofía de todos los tiempos. Y la seriedad y la pulcritud con que explicó y comentó estos libros difícilmente encuentran puntos de comparación en nuestra historia académica. Sin tener en cuenta esta actividad que el maestro cumplió, sin prisa y sin pausa, en beneficio de tantas generaciones, no se puede comprender lo que ha acontecido en la historia intelectual de Latinoamérica.

Dentro del pensamiento filosófico de José Gaos se pueden encontrar varios elementos que marcan su contribución al desarrollo de un pensamiento auténtico latinoamericano entre los que se enfocan sus consideraciones sobre la filosofía de la filosofía, la Estética, la filosofía del arte, la pedagogía, el personalismo, y las concepciones sobre el historicismo.

Gaos se introduce en la polémica en torno a la autenticidad del pensamiento latinoamericano definiendo lo que para él en el contexto del pensar era auténtico.

En Gaos lo auténtico es todo, es lo que parte de los propios ámbitos, es cultura, es modo de ser, y prácticas socio-culturales concretas, en lo que interviene lo universal, lo nacional, lo regional y lo particular individual.⁴⁷

Una de sus más importantes contribuciones a la autenticidad del pensamiento latinoamericano, son sin lugar a dudas sus novedosas consideraciones sobre la filosofía de la filosofía.

Las preocupaciones intelectuales de José Gaos lo llevaron a leer a Jaime Balmes, de esa lectura tuvo no sólo la primera impresión del saber filosófico, sino también el comprender, que la historia de la filosofía es una parte importante y esencial del saber. A partir de ese momento los conocimientos que tenía también acerca de Dilthey lo ayudaron aún más y desde este punto adoptó como nombre más propio, el de Filosofía de la filosofía.

Este cuestionarse por el ser de la filosofía es lo que denominó "Filosofía de la Filosofía", término que tiene sus raíces en Wilhelm Dilthey. Preguntarse por el ser de la filosofía es una pregunta que se ha venido haciendo, dice Gaos, desde los griegos hasta nuestros días. En ese tiempo, Gaos tiene, ante sí, su neokantismo inicial, luego transcurre por otros sistemas filosóficos como la fenomenología, el existencialismo, y finalmente el historicismo⁴⁸. Estos diversos enfoques no le facilitaban un camino viable dentro del laberinto doctrinal en el que se hallaba inmerso. El resultado podría haber sido necesariamente el escepticismo, el no creer en ninguna filosofía. Sin embargo, en sus obras muestra una creencia singular en las contribuciones de todas estas corrientes de pensamiento.

Los problemas que le ocasionaron el pasar de una corriente filosófica a otra lo incitaron a la necesidad de responder a una pregunta esencial: qué era la filosofía, en una forma estrictamente filosófica. He aquí la preocupación fundamental de toda su vida profesional, el de elaborar una filosofía de la filosofía. Dedicó grandes

⁴⁷ Delgado Velásquez, Jorge: "Circunstancia, coyuntura y posibilidad del mexicano: La filosofía del mexicano y de lo mexicano en el mundo global": <http://www.savador.edu.or/vrid/publicaciones/revista/delgado.htm>.

⁴⁸ Gaos, José: "Filosofía de la Filosofía e Historia de la Filosofía". obras completas. Editorial Stylo. México, 1947.

empeños y proyectos de redacción a ésta temática, se conocen cuando menos cinco textos dedicados a exponerla. Gaos señala una característica muy propia de ella, la filosofía dice, "... es dar razón de las cosas, en el sentido de explicación y teoría. Por lo mismo la filosofía de la filosofía es la explicación de sí misma, por medios filosóficos."⁴⁹ Pero la postura de Gaos en este sentido será original, aportará un nuevo modo de intentar definir la filosofía.

Para Gaos se encuentran dos formas de definición de la filosofía: el saber esencial de los pensadores griegos, que Gaos prefiere llamar teórico, y el saber histórico de los modernos. Conviene según él, que la filosofía: "... es un saber histórico preferentemente, aunque no excluye el saber teórico, es un saber mixto, en donde participan tanto lo teórico como lo histórico."⁵⁰

En el examen que realiza de la filosofía, aprovecha dos ideas Diltheyanas que plantean que: es propio de la filosofía una tendencia a la universalidad, a la totalidad y otra que de igual forma plantea que, toda filosofía es expresión de las cuestiones actuales que se agitan en cada época.⁵¹

Finalmente, destaca el proceso histórico de la filosofía, desde los griegos, Platón y Aristóteles, pasando también por Descartes, Kant, Heidegger, el historicismo, el existencialismo, etc.

De acuerdo con las reflexiones de Gaos la filosofía de la filosofía se puede llevar a cabo por tres vías: la histórica, la autobiográfica o psicológica y la teórica a través de los análisis críticos, lógicos, aplicados a la propia filosofía.

Planteó Gaos que la filosofía tiene como cometido desentrañar la naturaleza del ser humano, cuya esencia es la razón con lo que se corrobora el carácter circular de la filosofía pero en el análisis de la esencia humana encuentra que el hombre además de ser racional, es parte de la naturaleza.⁵²

Gaos, como historiador de la filosofía del siglo XX, reflejó dos momentos

⁴⁹ Gaos, José: "Filosofía de la Filosofía e Historia de la Filosofía". obras completas. Editorial Stylo, México, 1947.

⁵⁰ Gaos, José: "Filosofía de la Filosofía e Historia de la Filosofía". obras completas. Editorial Stylo, México, 1947.

⁵¹ Gaos, José: "Filosofía de la Filosofía e Historia de la Filosofía". obras completas. Editorial Stylo. México, 1947.

⁵² Gaos, José: "Filosofía de la Filosofía e Historia de la Filosofía". obras completas. Editorial Stylo. México, 1947.

sustanciales para el estado contemporáneo de esta disciplina.

La filosofía en primer lugar dejó de agruparse alrededor de un pequeño número de personalidades célebres.

En segundo lugar, no se renunció a la consideración de que fuera de los límites de Europa se realizaba una actividad filosófica, que tenía su propia lógica, diferente a la de Europa, esta idea adquirió particular importancia para fundamentar la legalidad de la existencia de las filosofías latinoamericanas.

Gaos plantea que la filosofía no solo se alimenta de las circunstancias epocales, en las cuales opera y se nutre, sino de todas las anteriores circunstancias a través de las distintas formulaciones filosóficas sobre las cuales se asienta y por medio de las cuales ha trascendido de tal manera cuando la filosofía se va constituyendo en su infinito proceso de cultivo de ideas, las cuales son necesariamente renovadas y enriquecidas con nuevos aportes, de ningún modo puede concebirse esta actividad como el producto exclusivo de una simple derivación de otras ideas.

Pero la gran preocupación de Gaos por resaltar la importancia de las condiciones específicas en que se elabora una producción filosófica pudo motivar cierta hiperbolización de lo nacional a lo continental, así como que tomara mejor auge que el que tenía hasta entonces el lema de una posible filosofía latinoamericana.

Su concepto de la filosofía concluyó siendo más amplio que la simple reducción personal. Pero para lograr esa concepción tuvo que superar el raciovitalismo orteguiano que había embargado su pensamiento y que se mantiene vivo algunos años después de haber llegado a América.

Una historia de las ideas filosóficas que preste mayor atención a la autenticidad que a la originalidad, resultará de mayor valor para el conocimiento de las ideas en cuestión y para motivar a continuar su ejemplarizante papel.

El grado de autenticidad de la filosofía no hay que estarlo midiendo constantemente a fin de poder determinar su significación epistémica o axiológica a partir de lo absolutamente novedoso que un autor plantea en relación con las anteriores. Se pasa por alto que siempre existe la posibilidad de que aparezca alguien que con anterioridad haya planteado tesis similares, tal vez en forma

diferente y de seguro en circunstancia distintas donde el grado de efectividad y repercusión de las mismas es desigual.

Otros presupuestos esenciales de las consideraciones de Gaos consistieron en criticar sopesadamente aquellas posiciones que consideran que la única filosofía válida es la que se profesa, y que el resto y las anteriores solo constituyen "la historia del error o algo carente de sentido". Tal engreimiento ha sido más común entre los buscadores perennes de la originalidad absoluta y de los sistemas perfectos.⁵³

Plantea que la filosofía debe nutrirse constantemente del pasado, pero debe aportar nuevos elementos, tal debe ser la posturas del filosofar latinoamericano.

Así la filosofía transcenderá en la medida en que el pasado sea asumido por el futuro "La filosofía pasada será filosofía o no según las decisiones de la futuras".

Varios son los presupuestos que pueden extraerse de los análisis de Gaos para el estudio de la historia de las ideas filosóficas de América Latina. Pero en especial el planteamiento de que "la historia debe llegar a escribirse comenzando por emplear una lógica de la diferenciación".⁵⁴

No se ha renunciado a bordar los grandes lemas de la filosofía en todos los tiempos, pero muy situados en el contexto que les exige asumir posiciones y formular propuestas razonables.

Gaos plantea que las filosofías reflejan de un modo u otro el medio en que surgen y si son auténticas su función no es simplemente reflejarlo, sino propulsar a su acción y transcendencia.

Plantea que "Filosofías absolutamente originales no existen". Pues en verdad toda idea se asienta sobre pilares de ideas que generaciones anteriores han ido preelaborando y cada pensador hace su aporte.

Esto implica que para Gaos la filosofía no es meramente contemplativa, sino la que cumple con determinadas funciones sociales, culturales, ideológicas, educativas y no se limita a un simple pensar en el mundo en busca de abstracción perfecta.

⁵³ Gaos, José: "Antología del pensamiento". Editorial Séneca. México, 1945.

⁵⁴ Gaos, José: "Antología del pensamiento". Editorial Séneca. México, 1945.

Para él, la abstracción constituía una premisa indispensable de todo trabajo intelectual, especialmente de la filosofía, pero no para alejarse del mundo, sino para aproximarse mejor a él. Gaos se mantuvo en las proyecciones de la filosofía que alcanzan un lugar fructífero en su transcendencia en América Latina.

De manera general Gaos estableció lo que a su consideración constituían los rasgos típicos de la filosofía de los países latinoamericanos que la definían como un pensamiento auténtico, entre ellos precisa:

- La preferencia por lo temas y problemas sueltos de las formas de pensamiento y de los sistemas, el “politicismo” y el “pedagogismo” distintivos de los “pensadores”, categoría peculiar de la cultura de estos países.
- El pensador latinoamericano no se ha contentado de ser un pensador político: ha querido además, hacer política, ser político. Esta es, sin dudas, una de las manifestaciones de autenticidad más expresivas del filosofar latinoamericano.
- Es cierto también que la elaboración filosófica latinoamericana no existe la propensión que puede ser muy común de los alemanes, ingleses, de sistematizar las ideas. Los pensadores latinoamericanos se han caracterizado por una mayor modestia en cuanto a pretensiones y por el interés de tocar los aspectos claves de las demandas epocales.
- El pensamiento latinoamericano se ha caracterizado por ser un pensamiento de educadores de sus pueblos, la docencia y el periodismo filosófico han sido nota común en la vida filosófica latinoamericana.⁵⁵

A partir de sus consideraciones sobre la filosofía de la filosofía, Gaos establece una estrecha relación entre **filosofía** y la **pedagogía** que constituye otra importante aportación a la conformación de un pensamiento auténticamente latinoamericano.

Ante todo, considera que lo pedagógico puede ser y es de hecho tema de la

⁵⁵ Gaos, José: “Antología del pensamiento”. Editorial Séneca. México, 1945.

filosofía. Lo pedagógico se halla constituido fundamentalmente por la acción y los efectos formativos, educativos e instructivos de la sociedad humana. La educación y la instrucción en sentido estricto, técnico, profesional, son especificaciones de ésta función general de la vida humana, la función pedagógica de la vida.

Es un hecho que lo pedagógico es tema de la filosofía, que hay una filosofía de lo pedagógico. Esta filosofía de lo pedagógico es una aplicación de la filosofía, si por filosofía se entienden y se ejercitan disciplinas como la psicología, y la lógica, estas se extienden a las realidades psicológicas y lógicas que entran en la realidad pedagógica de la vida, en la educación e instrucción en sentido estricto.

Más de hecho sólo algunas filosofías han sido fundamentos varios de pedagogías desde Platón hasta Herbart.⁵⁶

La filosofía es algo que ha causado y causa efectos instructivos y educativos por tanto origina una pedagogía en sentido teórico y práctico, enseñar y formar en algún sentido es propio de la naturaleza misma de la filosofía.

La Filosofía es, entonces, el sistema abierto de las explicaciones sobre el origen teórico de la objetividad de la realidad natural, que no es más que aquella de que nos hablan las ciencias naturales de fundamento matemático; de la objetividad de la realidad moral humana, vigentemente determinable.

En cuanto a la potencia de originar pedagogía, entrañada en toda filosofía, radicaría, por lo que respecta a la práctica pedagógica, en el hecho de que ésta se lleva a cabo según una determinada idea de lo humano y de la realidad en general, y por lo que se refiere a la pedagogía teórica, en el hecho de ser ésta una reflexión sobre la función pedagógica de la vida y su especificaciones, entre lo cual figuran las ideas de lo humano y de la realidad en general que son las filosofías.

Lo pedagógico dentro de la filosofía radicaría principalmente en la educación como fuente de enseñanza, de conocimiento, de sabiduría y la estimuló de múltiples maneras para incorporarla a la cultura universal. Tomó como cimiento la pedagogía desde la perspectiva de la escuela como espacio fundamental del

⁵⁶ Gaos, José: "Filosofía de la Filosofía e Historia de la Filosofía". obras completas. Editorial Stylo. México, 1947.

aprendizaje del estudiante y de la vida humana a partir de los efectos formativos e instructivos de la sociedad.

Sus opiniones sobre la estética y la filosofía del arte conceden otro punto de reflexión en su pensamiento.

En cuanto a la **estética** y la **filosofía del arte contemporánea**, Gaos plantea que éstas han tratado de determinar el ser de lo bello y del arte por dos métodos, cada uno de los cuales entra en uno de los dos movimientos generadores de estética y filosofía del arte en general. Se ha tratado de determinar el ser de lo bello y del arte aplicando a lo bello y al arte las ideas acerca del ser, las concepciones ontológicas preexistentes en la filosofía contemporánea, como procedentes de la tradición filosófica o como descubrimientos de la misma filosofía contemporánea. Se ha considerado la belleza y sus especificaciones como esencias, como valores. Sus concepciones sobre el arte se encuentran esparcidas a lo largo de su amplia obra y sobre ellas manifiesta gustos propios, porque para él **el arte es sobre todo gusto, por lo que prefiere la poesía lírica y la pintura impresionista**. Divide a las artes en **útiles y bellas**, ubicando entre éstas, **como clásicas**, a la arquitectura, escultura, literatura, música, pintura y danza, apuntando que su rasgo principal estriba en ser obra de la imaginación creadora.⁵⁷ Las creaciones artísticas son posibles también hasta el infinito y en conexión de superación progresiva en los distintos valores estéticos. La Estética concreta se ocupa de estos valores estéticos y de las artes en particular. Sólo por el origen teórico que investiga, la Estética es también una ciencia filosófica fundamental, miembro del sistema abierto de la Filosofía; sólo así se libera aquella de las extravagancias del romanticismo y de las servidumbres que se le han impuesto. El punto de partida de la Estética es el progreso que registra la Historia del Arte, entendida como ciencia; para la Filosofía no hay más obra de arte que la científicamente considerada desde el punto de vista histórico.

La visión de Gaos acerca de la Estética está enfocada desde el propio espacio de la filosofía a partir de la búsqueda de la belleza en los valores estéticos, en las esencias de las cosas y del arte en particular; especialmente cuando habla del

⁵⁷ Gaos, José: "Del hombre". Obras completas XIII. UNAM. México, 1992.

arte se refiere a la literatura por ser ésta el arte de la palabra, lo cual le permitió aprovechar al igual que otros pensadores latinoamericanos la belleza artística dentro de sus escritos y obras.

A partir de diversas exposiciones que se han ido analizando se evidencian nuevas concepciones en el pensar filosófico de Gaos.

De manera igualmente significativa en el año 1960, con su obra **De la filosofía**, Gaos afirma su **personalismo** como resultado de un **perspectivismo**. Gaos entiende que la doctrina del punto de vista y su propio personalismo son modelos de reflexión que se fundan en el historicismo. Es verdad que la Filosofía se fractura en tantos cuerpos de proposiciones como filósofos, pero no lo es menos que, entre estos cuerpos de proposiciones donde hay sucesión y relación histórica. "En la medida en que la filosofía sea un cuerpo de proposiciones acerca de la realidad en general, esto es, su unidad, que significa aquí su integridad, justamente ha de fracturarse pues, en tantos cuerpos de proposiciones como filósofos. La índole histórica de la realidad de los sujetos se traduce, además, en la sucesión histórica de la filosofía".⁵⁸ El personalismo no sólo traduce el afán de autenticidad y pureza que Gaos exige en el quehacer filosófico sino que como método de reflexión permite reconstruir, desde el centro mismo de la persona, el devenir de la filosofía. Un intento de esta naturaleza se halla en sus "Lecciones de metafísica" del año 44. Gaos está convencido de que al centrar la reflexión en su persona pasó del catolicismo al inmanentismo, si logra encontrar las categorías esenciales de ese proceso iluminará de manera interesante el paso que la humanidad da en la época moderna del catolicismo tradicional al innovador **inmanentismo** que no era más: que la expresión creciente de la proyección humanista y des-alienadora que se observa en la filosofía moderna, especialmente desde la ilustración y, en el caso de América Latina ese proceso experimentó aceleraciones mayores que en la propia península Ibérica. El análisis que se inicia como la descripción de sus vivencias personales culmina con la

⁵⁸ Gaos, José: "Filosofía de la Filosofía e Historia de la Filosofía". obras completas. Editorial Stylo. México, p 40, 1947.

interpretación de la filosofía moderna como filosofía inmanentista. Gaos suele no exponer el personalismo, más bien lo utiliza y es el uso del instrumento lo que resulta aleccionador como modelo de rigor metodológico. Sin embargo, no todo es ruptura, atomización, aislamiento. El extremo personalismo de Gaos se compensa, en alguna medida, con su historicismo, porque si bien cada filósofo principia de raíz una filosofía original, personal, su filosofía, como si no hubiese ya otras más que para refutarlas y criticarla; no es menos cierto que el espacio de discusión que crean sucesivamente es una historia que muestra importantes vínculos.⁵⁹

El primer problema que surge naturalmente es cómo puede abrirse un espacio de efectiva discusión si no hay coincidencia en absoluto. Gaos explica que si bien la pluralidad de la filosofía se puede reconocer por la diversidad de los filosofemas, la unidad se da a partir de sus conceptos y categorías.

A pesar de sus múltiples significados y cambios constantes, los conceptos y categorías sirven de enlace y posibilitan el ámbito de la discusión aún en el propio momento de su reformulación. La historia de la filosofía permite establecer este momento de enlace y continuidad que son los conceptos pese a su constante modificación. De su filiación filosófica Gaos ha dejado innumerables testimonios, ya que considera que en buena medida el quehacer filosófico es un quehacer vital. Uno de los temas más importantes en los tributos de José Gaos en la vida filosófica fueron sus planteamientos acerca del historicismo en América Latina.

Desde el punto de vista de sus concepciones sobre el **historicismo** fue uno de los temas principales en los cursos de Metafísica que Gaos impartió en los años cuarenta, por tanto para él:

“El historicismo nos ha enseñado la mudanza de las cosas humanas que se presentan como incompatibles con la tradicional concepción específico individual o esencial individual de la realidad universal. El historicismo consiste en el reconocimiento de tal mudanza y en la afirmación de la tesis de tal incompatibilidad.”⁶⁰ La contribución al triunfo del historicismo implica el estudio

⁵⁹ Gaos, José: “Filosofía de la Filosofía e Historia de la Filosofía”. obras completas. Editorial Stylo. México, 1947.

⁶⁰ Guadarrama Gonzáles, Pablo: “Positivismo y Antipositivismo en América Latina”. Editorial CS. LH, 2004.

circunstancial de la historia de las ideas y de toda cultura. Ya que para él la historia no existe en abstracto, sino que no es más que la realidad de la historicidad humana. La terrenalidad que Gaos atribuye al historicismo articula con lo que denominaba como "inmanentismo". El historicismo de Gaos constituía, de algún modo, una manifestación a través de la cual se expresaba su vínculo con la concepción dialéctica del desarrollo y, en especial, de la historia, que habían alcanzado en Hegel y Marx dos puntos importantes desde perspectivas distintas: entre quien concibió una filosofía de la historia para todos los tiempos y entre quien aspiró a poner en crisis todo sistema filosófico que lo pretendiese. En ocasiones, se ha querido establecer relaciones entre las tesis historicistas sobre el papel de las circunstancias en la conformación de la vida espiritual de la sociedad con el marxismo. No es menos cierto que siempre se podrán encontrar puntos de contacto entre el "idealismo inteligente" y la concepción materialista de la historia. Mas bien la postura de Gaos con respecto a esto parece coincidir con lo que Gustavo Bueno denominó "materialismo subjetivo", que puede interpretarse como un método reductivo de análisis que permite explorar sistemáticamente los componentes interesados en el sentido subjetivo de cualquier empresa política, a diferencia del "materialismo objetivo".⁶¹

En una de las polémicas de Gaos sobre las crisis de la ciencias históricas, este reaccionaba contra las confusiones entre quienes atacaban el historicismo, como simple relativismo y, sobre todo, contra quienes consideraban a las ideas como hechos en su tratamiento historiográfico, a Gaos le preocupa que las ideas mueran o que sean vistas como fósiles de museos, en lugar de desempeñar el papel motivador e impulsor de las nuevas reflexiones. El historicismo condujo a Gaos a la mayor consideración de las circunstancias en que surge la filiación de unas ideas por otras. Toda elaboración filosófica es para Gaos circunstancial planteando que: "los temas de los filósofos han sido temas de sus circunstancias y en ese sentido circunstanciales".⁶²

En correspondencia con su historicismo, Gaos sostenía: "no hay propiamente

⁶¹ Guadarrama Gonzáles, Pablo: "Positivism o y Antipositivism o en América Latina". Editorial CS. LH, 2004.

⁶² Guadarrama Gonzáles, Pablo: "Positivism o y Antipositivism o en América Latina". Editorial CS. LH, 2004.

“Historia” de las ideas abstractas, pues todas reflejan de un modo u otro el medio en que surgen y si son auténticas su función no es simplemente reflejarlo, sino propulsar a su acción y trascendencia. Sólo, pues, en el planteamiento y resolución teórico-prácticos de los propios problemas, de los problemas en que se consiste, puede lograrse la autenticidad”.⁶³

En el pensamiento latinoamericano encontró al respecto muchos elementos dignos de consideración y por eso inculcó a sus alumnos que se dedicarían a la investigación de la historia de las ideas filosóficas en Latinoamérica, por las enseñanzas que ellas podrían brindarles para estos pueblos.

Con su historicismo se explica su enfrentamiento a las versiones edulcoradas de materialismo dialéctico que se pusieron de moda por entonces, y que simplificaban todas las formas de desarrollo. Pero, de modo inteligente, Gaos supo diferenciar a Marx de los “marxismos” y por eso asintió ante varios argumentos del materialismo histórico. De ahí que planteara: “la vida intelectual tiene condiciones materiales que sino bastan a darle toda la razón al materialismo histórico, han sido puestas en evidencia irrefragable por las peripecias en que vienen siendo tan tremendamente pródigos en nuestros días”.⁶⁴

En su labor docente supo plantear, sin titubeos, que el materialismo histórico es un pensamiento de gran relevancia e importancia. Era lógico esperar una consideración de tal naturaleza en quien jamás se conformó con formar juicios precipitados sobre filósofos y mucho menos a través de obras de segunda mano. La labor de José Gaos como representante del antipositivismo en América Latina se centró en su idea acerca del historicismo, siguiendo los pasos de Ortega fue defensor de la historia de las ideas en su quehacer filosófico en cuanto le preocupaba que las ideas pudieran quedar en el olvido. Su concepción del historicismo no le permitió acercarse a las ideas y concepciones del marxismo aunque no es menos cierto que se pudieran encontrar puntos de contacto entre su historicismo y el marxismo pero aunque no deja de reconocer al marxismo como una teoría muy desarrollada, se evidencia en él una ruptura con el marxismo.⁶⁵

⁶³ Guadarrama Gonzáles, Pablo: “Positivismo y Antipositivismo en América Latina”. Editorial CS. LH, 2004.

⁶⁴ Guadarrama Gonzáles, Pablo: “Positivismo y Antipositivismo en América Latina”. Editorial CS. LH, 2004.

⁶⁵ Guadarrama Gonzáles, Pablo: “Positivismo y Antipositivismo en América Latina”. Editorial CS. LH, 2004.

La labor intelectual de José Gaos es similar a las de otros destacados pensadores latinoamericanos que no hicieron de la filosofía un campo exclusivo de la reflexión "pura" o descontaminada de terrenalidad, sino un instrumento apreciable de análisis para la comprensión de los más profundos conflictos del desarrollo humano, pero en función de una realidad nacional y continental que más que de interpretaciones vive de transformaciones. Gaos dejó una huella imperecedera en su quehacer filosófico y dio la posibilidad de que sus seguidores se nutrieran de su pensamiento.



CONCLUSIONES:

La labor filosófica de José Gaos es decisiva en su contribución al reconocimiento, desarrollo y consolidación de un pensamiento auténticamente latinoamericano, que se materializa en la dimensión teórica y práctica de su quehacer en México y que se revela claramente en:

- Forjar la escuela hispanoamericana de filosofía para promover el estudio sistemático de la historia de las ideas en América Latina para cobrar conciencia de las características de lo que ha sido el pensamiento filosófico en esta región y lo que ha significado su autenticidad.
- La instauración de un clima filosófico en América Latina y en especial en México, lo que trajo consigo la renovación de la filosofía y, al mismo tiempo, posibilitó un diálogo filosófico que trascendió más allá de las fronteras de otros países, promoviendo un importante intercambio de ideas en el plano filosófico.
- Su concepción en torno a la filosofía de la filosofía permitió develar los caminos para la conformación de un pensar auténtico y refutar las tesis eurocentristas en torno a la exclusividad de la filosofía europea y su rechazo a otras fuentes filosóficas.
- Su reflexión acerca del historicismo le permitió a partir del estudio y desarrollo de la historia de las ideas y de toda cultura, orientar la filosofía latinoamericana hacia una proyección humanista y desalienadora y revelar que la filosofía en América Latina no sólo ha desempeñado el papel de comprensión teórica de su respectiva época, sino de instrumento de toma de conciencia para la actuación práctica y que es este último elemento el que lo cualifica en su autenticidad.
- Su visión del personalismo como método de reflexión centrado en la persona y en torno al devenir filosófico, le permite enfatizar en la autenticidad y pureza del quehacer filosófico.
- El vínculo que establece entre Filosofía y Pedagogía que refleja una

connotación especial en el pensamiento latinoamericano y que radica en la educación como fuente de enseñanza, de conocimiento y de sabiduría.

- Su consideración de la Estética la presentó como una ciencia filosófica importante que determina la esencia de lo bello en los valores estéticos, la belleza artística se convirtió en una fuente de riqueza y utilización de los pensadores latinoamericanos para exaltar sus obras filosóficas.



- **Recomendaciones:**

En referencia a la culminación de la investigación recomendamos que se siga desarrollando en el ámbito de lo académico y que sirva de eslabón para la búsqueda de nuevos estudios en el tema.



Bibliografía:

1. Ardao, Arturo: " Historia y Evolución de las ideas filosóficas en América Latina". Trabajos presentados en el IX Congreso Interamericano de Filosofía, 1979.
2. Carrillo, N, A: "La trayectoria del pensamiento filosófico en Latinoamérica". Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito, Pág. 45,1959.
3. Gaos, José: "Antología del Pensamiento". Editorial Séneca. México, 1945.
4. Gaos, José: " Filosofía de la Filosofía e Historia de la Filosofía". Obras Completas. Editorial Stylo. México, 1947.
5. Gaos, José: " Lo mexicano en la filosofía, filosofía mexicana de nuestros días". Imprenta Universitaria. México, 1954.
6. Gaos, José: " De la Filosofía". Obras Completas XII. UNAM .México, 1982.
7. Gaos, José: "Del hombre".Obras Completas XIII. UNAM . México, 1992.
8. Gaos, José: "Epistolario y papeles privados". Obras Completas XIX. UNAM . México, 1999.
9. Gómez, Martínez: " Historia del pensamiento Ibero e Iberoamericano". Georgia 1992.
10. Guadarrama Gonzáles, Pablo: " Valoraciones del pensamiento filosófico cubano y latinoamericano". Editora Política, 1985.
11. Guadarrama, Pablo: " El pensamiento filosófico Latinoamericano", en Cuadernos de filosofía Latinoamericana #40. Universidad de Santo Tomás. Publicado también por la revista Universitaria de la Habana #234, 1989.
12. Guadarrama Gonzáles, Pablo: "Positivism o y Antipositivism o en América Latina". Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 2004.
13. López Alfaro, Héctor: "La filosofía de José Ortega y Gasset y José Gaos". UNAM . México, 1992.
14. Larroyo, Francisco: "La Filosofía Iberoamericana".Editorial Porrúa. México, 1978.
15. Marquínez Argote, Germán: "Filosofía de la historia e historia de las ideas", en La filosofía en América Latina. Editorial El Búho. Bogotá, 2001.

16. Massuh, V: "Hostos y el positivismo hispanoamericano", en Ideas en torno de Latinoamérica. UNAM. México, 1986.
17. Matute, Álvaro: "José Gaos: Académico e intelectual". Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.
18. Miró Quesada, Francisco: "Despertar y Proyecto del Filosofar latinoamericano". Fondo de Cultura Económica. México, 1974.
19. Miró Quesada, Francisco: "filosofía Norteamericana, filosofía Latinoamericana, divergencias y convergencias". Universidad de los Andes. Bogotá, 1994.
20. Monal, Isabel: "Tres filósofos del centenario", en: Cuatro intentos interpretativos. Editorial Pueblo y Educación, 1974.
21. Monal, Isabel: "Las ideas en América Latina". Tomo 1. Ediciones Casa de las Américas, 1985.
22. Monal, Isabel: "Filosofía en América Latina". Editorial Félix Varela. La Habana, 1998.
23. Ramos, Samuel: "El perfil del hombre y la Cultura en México". Segunda edición. Editorial Pedro Robledo. México, 1938.
24. Roig, Andrés: "El pensamiento Latinoamericano y su aventura", tomo II. Centro Editor de América Latina. Tucumán, 1994.
25. Zea, Leopoldo: "José Gaos, Cuadernos Americanos", # 79. Nueva Época. México, 2000.
26. Zea, Leopoldo: "Dos etapas del pensamiento en Hispanoamérica". Colegio de México, 1949.
27. Zea, Leopoldo: "El pensamiento Latinoamericano". Editorial Pormaca. Perú, 1965.
28. Zea, Leopoldo: "La filosofía americana como filosofía sin más". Editorial Siglo XXI. México, 1969.
29. Ziriñ Quijano, Antonio: "Investigaciones fenomenológicas", en Novedades en las Obras Completas de José Gaos, 2007.



Web grafía:

1. Blesa Gómez, Mercedes:" Pensamiento y poesía en la vida española".
Casa de España en México, 1939, también se encuentra en la Biblioteca
Nueva de Madrid, 2004.

<http://www.ub.es/smzambano/ResPensamiento.htm>.

2. Delgado Velásquez, Jorge:" Circunstancia, coyuntura y posibilidad del
mexicano: La filosofía del mexicano y de lo mexicano en el mundo global":

<http://www.salvador.edu.ar/vrid/publicaciones/revista/delgado.htm>.

3. García Saladino, Alberto:" José Gaos ante la condición humana":

<http://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/México/Gaos.htm>.

4. Lozano, V, Gabriel:" Esbozo histórico de la filosofía mexicana del siglo XX":

<http://www.robertexto.com/archivo14/esbozo-filosofia-mex.htm>.

5. Toroella, Gustavo: "Risieri Frondizi, El punto de partida del filosofar".
Editorial Losada. S.A. Revista Cubana de filosofía. La Habana, abril-mayo-
junio de 1947. Vol. 1, # 2 Pág. 35- 40.

<http://www.filosofia.org/hem/dep/rcf/n02p035.htm>.